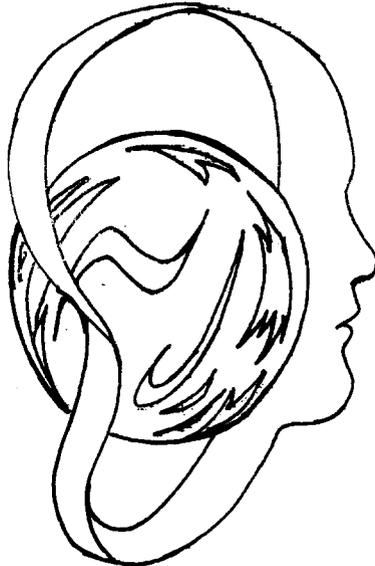


145457

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

CSH

LIC. PSICOLOGIA SOCIAL



"ASPECTO OLVIDADO DE LA MEDICINA"

U. A. M. IZTAPALAPA BIBLIOTECA

SEMINARIO DE INVESTIGACION II

MARTHA LOPEZ REYES

1991

M. B. Lopez Reyes

145457

I N D I C E

U. A. M. IZTAPALAPA BIBLIOTECA

INTRODUCCION	I	
1	ESBOSO HISTORICO.	—
1.1	DE LOS MALES A LAS ENFERMEDADES.	1
1,1.2	EL ORIGEN DE LA CLINICA.	20
1.1.3	SALUD UN CONCEPTO ABSTRACTO.	23
1.1.4	HIGIENE CONCRETIZACION DE LA SALUD.	32
1.1.5	HIPOCRATES O PASTEUR.	36
1.2	CRISIS DE LA MEDICINA ACTUAL.	47
1.2.1	EL MODELO BIOMEDICO.	48
1.2.2	¿POR QUE LA MEDICINA ACTUAL ESTA EN CRISIS ?	57
1.3	FREUD Y LOS INSTINTOS.	68
1.3.1	CONCEPTOS GENERALES.	69
1.3.2	FREUD Y LOS INSTINTOS SEXUALES.	78
1.3.3	DEL PRINCIPIO DE PLACER AL INSTINTO DE MUERTE.	83
1.4	EL INDIVIDUO COMO TOTALIDAD.	96
1.4.1	EL INDIVIDUO Y SU FORMA DE ENFERMAR.	97
2	PRACTICA DE CAMPO.	106
2.1	CASOS CLINICOS.	107
3	CONCLUSIONES.	113
3.1	CONSIDERACIONES GENERALES.	114
4	BIBLIOGRAFIA.	121

LHC

1.2. Feb. 95

Quien no conoce nada, no ama nada. Quien no puede hacer nada, no comprende nada. Quien nada comprende, nada vale. Pero quien comprende también ama, observa, ve... Cuanto mayor es el conocimiento inherente a una cosa, más grande es el amor... Quien cree que todas las frutas maduran al mismo tiempo que las frutillas nada sabe acerca de las uvas.

PARACELSO

"La aplicación de la ciencia médica en ninguna enfermedad puede limitarse a la aplicación de fármacos ... y mucho menos en las enfermedades del sistema nervioso ... Las ocasiones para el tratamiento de la mente son constantes, y el material se encuentra en la organización general de la institución, la regulación de las dietas, el ejercicio físico, las horas de descanso, las ocupaciones, las diversiones, los vestidos y la conducta, elementos todos de amplia aplicación y de extrema importancia. Estas cosas, bien organizadas, se convierten en medicinas generales."

JOHN CONOLLY

Aún hay esperanza para todo aquel que está entre los vivos.

Eclesiastés 9:4

INTRODUCCION

El interés por aclarar y explicar, la concepción parcial del proceso salud-enfermedad; fundamentada en el "modelo biomédico" (medicina institucionalizada): el individuo como cuerpo (máquina), que debe funcionar según los lineamientos de un determinado modo de producción; surge de las inquietudes y cuestionamientos que me he hecho durante mis estudios de psicología y que entran en contradicción con las observaciones realizadas en mi práctica como trabajadora de la salud, en instituciones oficiales y privadas.

La forma en que se ejerce la medicina y el trato que se da a los enfermos, son indicadores que hacen evidente, a aquellos que realmente son observadores, una determinada concepción de la realidad, fundamentos teóricos, planteamientos que se hacen, intereses de grupos a los que se responde, etc.

En el paradigma de la medicina actual, es claro, que el individuo y su forma de enfermar, es concebido de manera fragmentaria y no como totalidad.

Ante el individuo enfermo se busca la causa orgánica (microbios, bacterias, parásitos, virus, etc.) para desaparecer la enfermedad; dejando de lado los aspectos psicológicos: afectos, intereses, emociones, fantasías, ideales, etc., todos ellos de capital importancia en las enfermedades de los individuos. Hoy día, en los albores del siglo XXI, es evidente la falla del modelo biomédico, en el paradigma de la medicina actual; pues ni los avances de la técnica: El rayo laser, el uso de la computadora, las microcirugías, la robótica, etc, han logrado el bienestar y la salud de la población. El cólera ha azotado nuevamente a los países, las causas del cáncer no han podido encontrarse; nuevas enfermedades como el sida causan estragos en la población sin lograr controlarse; para colmo el desarrollo tecnológico ha venido a deteriorar el medio ambiente poniendo en peligro la existencia de la humanidad.

¿Qué es lo que pasa, por qué el desarrollo médico no va de la mano con el desarrollo de la población?, ¿Por qué la medicina actual en vez de sanar enferma?, ¿Qué se necesita para desarrollar la vida en plenitud?, ¿Por qué el desarrollo científico y tecnológico no responde a las necesidades de salud de los individuos?, ¿El desarrollo tecnológico es un mal necesario que debe soportarse o el ser humano puede prescindir de él?, ¿Por qué culturalmente hablando, se ha preferido desarrollar la técnica médica en detrimento del desarrollo humano?, ¿Hablando de salud y enfermedad, que se espera lograr con los hospitales, laboratorios, farmacias, etc, qué es lo que realmente desean los médicos, paramédicos, científicos, etc.?, ¿Qué se esconde tras el proceso salud-enfermedad; tras la relación médico paciente?, ¿Siendo el estado afectivo de los individuos fundamental para su salud, por qué no se toma en cuenta?

Estos y otros cuestionamientos que podrían hacerse al respecto, apuntan fundamentalmente a preguntar:

¿Por qué en la búsqueda de la salud, las acciones emprendidas actualmente, resultan parciales; es decir, se reducen sólo al aspecto biológico, olvidando el aspecto afectivo, como base y fundamento de las enfermedades; olvidando que el ser humano, es una TOTALIDAD.

Del cuestionamiento paso a señalar los objetivos de mi investigación: El objetivo general es "heurístico"; es decir, intento abrir el campo de investigación a todos aquellos que se interesen en el tema; después de haber reflexionado al respecto me he encontrado inesperadamente, con lo mucho que hay que investigar, desde el campo de la psicología social. Muchos son los cuestionamientos que pueden dar pie a buenas investigaciones, a mi, básicamente, y como objetivo particular me interesa no sólo describir, sino sobre todo explicar mediante un análisis histórico, unido a mi práctica médica, como trabajadora de la salud, ¿Por qué el proceso salud-enfermedad, es concebido parcialmente (sólo desde lo biológico) olvidando que el ser

humano es una totalidad?

Con lo anterior y también como objetivo particular, intento crear conciencia en quienes se interesen en mi trabajo de investigación; señalando pautas que enfoquen el proceso salud-enfermedad, en un marco que involucre totalmente al ser humano como fenómeno social.

También intento crear conciencia, en vistas a un posible cambio, en el campo de la salud, la medicina y la práctica médica.

Para ello es necesario cuestionar la idea de que el desarrollo de la ciencia y la técnica es básico y fundamental para poder dominar la naturaleza y por tanto, alcanzar el estado de salud y bienestar anhelados.

El bíblico Edén perdido, el Nirvana chino, el futuro paraíso cristiano, etc, son sólo utópicos deseos de felicidad, que nunca se han dado, ni se darán.

El objetivo de tal cuestionamiento tiene varias respuestas:

- El desarrollo científico y tecnológico es patrimonio de la humanidad, pues beneficia a todos los seres humanos. Esta hipótesis es muy cuestionada, puesto que es evidente para todos, que el pretendido beneficio del desarrollo científico, es todo lo contrario (contaminación del medio ambiente), aún si se llega a lograr algún beneficio, éste es sólo para unos cuantos y no para la humanidad.

Tal hipótesis es postulada por los tecnócratas y da pie para enunciar la siguiente:

- El desarrollo científico y tecnológico produce conocimiento el cual monopolizado por unos pocos, confiere poder. Con ello se adentra en un proceso de relaciones de poder, que puede derivar en el monopolio del poder político y económico por unos cuantos, en perjuicio de los demás.

Bajo ésta hipótesis fundamentada en el pensamiento marxista, antropólogos, sociólogos, politólogos, economistas, etc., han realizado su análisis e investigaciones, en el campo de la salud y enfermedad, explicando mediante éste enfoque, el por qué del desarrollo científico y tecnológico en lugar del desarrollo humanista del hombre.

- Otra explicación a éste problema, y a la que no se ha dado debida importancia, tiene sus raíces en el pensamiento de Freud: Existen dos instintos que rigen la vida del hombre, el instinto de vida y el instinto de muerte. Es evidente que el instinto de vida tiene como objeto la conservación de la especie; su base es la sexualidad. Mediante éste instinto también se tiende a evitar cualquier hecho que ponga en peligro la vida del hombre, de ahí la importancia de la medicina en el proceso de salud-enfermedad. Por lo que se refiere al instinto de muerte, es muy doloroso para el ser humano, darse cuenta y aceptar que en lo más íntimo de sí, alberga sentimientos que lo llevan a destruir la vida; que su conducta está regida por aspectos inconscientes y que tales aspectos, son generalmente de tipo sexual; Por tanto al ser humano le causa temor indagar acerca de lo afectivo. Sobre lo psicológico el personal médico y los pacientes temen llegar a saber que inconscientemente desean destruir a los demás (sadismo), o que, también inconscientemente desean destruirse a sí mismos (masoquismo).

El modelo biomédico hace énfasis en el aspecto biológico por el enorme temor a reconocer, que quienes luchan por proteger la vida por devolver la salud a los enfermos, gozan con el dolor ajeno; sienten placer con el sufrimiento de los demás. Como reconocer lo anterior causa miedo y dolor, mejor se niega, desligando lo afectivo, el aspecto psicológico del proceso salud-enfermedad; quedándose sólo en el aspecto físico orgánico, sin cuestionar o reflexionar en los sentimientos más profundos del ser humano.

Esta hipótesis es la intentaré probar en mi trabajo de investigación; que por el manejo y desarrollo del marco referencial, predomina lo teórico; sin embargo, la práctica de campo está presente con la descripción de algunos casos observados en instituciones de salud oficiales y privadas, durante mi labor como trabajadora de la salud.

El nivel de investigación es sobre todo explicativo, y dado que el enfoque metodológico es dialéctico, intentaré señalar en las conclusiones y propuestas, elementos que tiendan a transformar en el futuro la situación presente.

1 MARCO TEORICO.

1.1 Esboso Histórico de la Salud.

1.1.1 De los males a las enfermedades :

La forma de análisis de este apartado no parte de la opinión de los médicos acerca de las enfermedades y sus causas, sino de como cada civilización entiende en base a sus costumbres y creencias y resuelve el problema de la enfermedad. muchas de las formas como las civilizaciones han resuelto éste problema no son quizá de lo más convencional, sin embargo, han respondido eficientemente ha dicho problema y esto es digno de respeto. Cada civilización reflexiona y actua de manera distinta ante las enfermedades. Un pocoos tratar de ver desde el paciente y no desde el punto de vista médico.

En el desarrollo de éste trabajo, no pude pasar desaparcibida la idea de que existió o existirá un estado de bienestar y salud absolutos.

La carencia de salud y bienestar en el aquí y ahora es proyectada por algunos el allá y entonces. Otros atribuyen al futuro el sueño de poder abolir todas las enfermedades.

Sin embargo si realizamos un análisis desde el punto de vista fisiológico, encontramos que el cuerpo humano reproduce microorganismos que lo ayudan en caso de un desequilibrio al interior de éste; o en caso de que microorganismos extraños lleguen a invadirlo y lo lleven a enfermar, es decir, la propención a enfermar este dentro del mismo ser humano, el hombre, desde que nace, sufre un proceso degenerativo que irremediamente, con el paso del tiempo, lo llevan a su fin; por tanto el organismo se encuentra entre una lucha de fuerzas. Unas lo llevan a mantener la vida y otras que lo llevan a destruirla. La cuestión de poder enfermar es tan clara para el organismo que previniendo lo que puede pasar, lo prepara para cuando ésta se presenta.

La enfermedad esta encarnada en el hombre por tanto él mismo es quien tiene que ver que pasa dentro de su organismo. Mientras más interesado éste en saber que pasa, mayores posibilidades tiene de cimprender y explicar sus enfermedades y también buscar alivio. Por tal razón cuando se analizan las enfermedades lejos de los enfermos, pocas posibilidades hay de alcanzar la salud.

Desde que el hombre tuvo, uso de razón se pudo dar cuenta de que las horas absolutas de salud, Cuando el ser humano nació ya llevaba consigo el germen de la enfermedad.

El análisis de las piezas arqueológicas, no dicen nada respecto a como evolucionó la vida interna del hombre, pero es claro que ésta no pudo dejar de evolucionar. Si el hombre dejó su estado de animalidad fue más por pretender otra forma de vida y de realidad, que por cuestiones meramente técnicas como sería el tallado de la piedra o la forma de cultivar la tierra.

La evolución de la vida interna, le permitió detectar la existencia de espíritus, algunos de ellos propiciaban la vida y otros le eran totalmente adversos .

¿No serán estos espíritus adversos los bocetos de las enfermedades? contra tales espíritus adversos era necesario el auxilio de un protector.

La primera función social que se conoce del clan originario es La del sacerdote-curandero, chamán, etc... el conocedor de las formas para dominar la adversidad provocada por los malos espíritus. El arte de curar nace en la religión, ambas utilizan sus poderes para auxiliar su alma.

Poco a poco, el arte de curar fue inventado medidas para lograr su objetivo. Para ello se valió de las virtudes terapéuticas de las plantas.

La medicina tuvo su origen en las oraciones y los cultos religiosos; el hombre sabía que era preso del mal y que con la ayuda de sus dioses, lograría ingeniárselas para sacarse ese mal.

La paleopatología, nos demuestra que el hombre ha padecido enfermedades desde siempre; sin embargo, la forma de enfermar - no era igual para todas las civilizaciones. En el proceso de la enfermedad influyeron numerosas constantes.

El hombre, ha diferencia de otros animales a sobrevivido ha cuatro glaciaciones, gracias ha su capacidad de adaptación sin embargo, tales glaciaciones dejarón secuelas diferentes.

afectando de diversas maneras, según la latitud en que se encontrarón los seres humanos. Así como el hombre deja la vida nómada, deja también algunas formas de enfermar. Con el sedentarismo adquiriría otras. Puesto que se dedicó a la siembra de la tierra y a la domesticación de los animales, el organismo necesariamente tenía que modificarse, pues las formas de vida cambian, las modificaciones más evidentes se hicieron en las costumbres alimenticias. Desde la alimentación a base de insectos, lagartos ranas, ratas, hasta las harinas y productos fermentados.

Por los pocos conocimientos que se tienen acerca de las razas se cree que su extinción se debió al dominio de algunas razas más sagaces, sin embargo no debe descartarse la idea de que en parte su extinción también se debió a que sus formas adaptativas no fueron echas para un mundo fuera del natural. El más antiguo de nuestros ancestros, los restos óseos del de Java, da muestra de la existencia de la enfermedad en aquella época puesto que su femúr muestra una deformación, como secuela probable de un tumor, también se han encontrado en otros restos, múltiples fracturas que nos hablan de su predisposición a los accidentes traumáticos, debido a esto la longevidad del cazador del paleolítico era muy corta. Las enfermedades variaban mucho de un lugar a otro por ejemplo: el raquitismo por un alimentación poco nutritiva era en algunos lugares muy frecuente y en otros casi era desconocida esto se puede ver a través de la consistencia de sus huesos, a pesar de que sus dientes hacían un esfuerzo enorme para moler la carne cruda y las hierbas, las caries no existían, éstas aparecieron a partir de los azúcares refinados, por las formas y por los lugares en donde vivían junto a los desperdicios y en hacinamiento se podría decir que desarrollarían enfermedades contagiosas como la tuberculosis o la sífilis, sin embargo no se han encontrado ningún tipo de secuela de tales alteraciones de estos restos humanos.

Durante el Neolítico el hombre adquirió el dominio del medio natural, gracias al sol dejó los refugios subterráneos, podían tener aldeas y heredarlas a sus hijos, sabían cosechar la cebada, criar ovejas, el uso de la cerámica permitió la cocción de los alimentos aumentaba el promedio de vida para los recién nacidos, sin embargo éste no significaba que los males se hayan terminado.

Con todo esto podemos decir que en los albores de la vida el hombre primitivo inicialmente no tuvo creencias religiosas solo sentía temor a lo desconocido, posteriormente "espíritus a todo lo que lo rodea, adora, Tótem símbolo de fuerzas naturales, posteriormente concibe la idea de dioses que dominan las actividades de plantas, animales, aparece la idea de que los dioses castigan o recompensan, por medio de las mala o buenas cosechas y por las actitudes de los hombres

La enfermedad nace como un mal y sobre todo como un castigo de los dioses, que surge en el interior del hombre y es a él al que toca sofocar sus males.

Cuando el hombre comenzó a ser creativo, es decir construyó ciudades, aprendía a tallar el marfil, a trabajar el oro etc.. creyó también que había dominado los maleficios de los dioses y que ahora le esperaba un mundo de felicidad y salud, sin embargo mientras la civilización se hacía más urbana, la patología lo hacía también.

BABILONIOS:

La forma de vida de que se desarrollaba permitió la división de las clases sociales, así en Babilonia los que disponían de tiempo se dedicaban al arte y la especulación, teniendo así sus inicios la función de los Escribas, que posteriormente se encargarían de regular la sociedad y determinar las cuestiones de la salud, sin embargo no había equidad, esta reglamentación ya que la distribución de las comidas, las remuneraciones y las sanciones no podían ser las mismas para todos.

Gracias a la escritura las ciencias comienzan a tomar forma, las experiencias y tradiciones del pasado quedan plasmadas, también con la escritura la medicina comienza a tomar forma los males no tenían una definición y mucho menos un nombre, ahora se pueden identificar síntomas y agruparlos así como hacer diagnósticos y pronósticos, las causas de los males seguían buscándose en lo invisible es decir , en los dioses y en los demonios, ellos son los que producen la suerte o la desgracia, alterando el cuerpo de forma física o de forma de moral. A cada enfermedad le correspondía su demonio. A pesar de las invasiones y dominios que tuvieron los babilonios las tradiciones médicas no se perdieron, en el imperio de Hammurabi se inventaron tablillas en donde quedaban plasmadas todas las formas de como entendieron y curaron sus males. A la caída de Hammurabi por sus conquistadores los Hititas, no se perdieron estas costumbres ya que es importante señalar que estos conquistadores no mataban a aquellos maestros que eran capaces de instruirlos, tampoco destruían la bibliotecas ya que estas guardaban la vieja sabiduría. En cuanto a la bibliografía médica de aquella época se conservan un conjunto de tablillas que componen un tratado médico, en el cual se encuentran presagios, enfermedades clasificadas según el demonio que las causó. Los demonios se posesionaban de los hombres para castigarlos por sus malas acciones y cuando no existían malas acciones, no existían demonios pero si las enfermedades; Estas se les atribuía a fenómenos de la naturaleza como las sequías, tormentas, rayos, etc...

La enfermedad no nace de un momento a otro sino que evolucionando y cambiando junto con el hombre, en un principio eran causadas por lo demonios, con el tiempo fueron adquiriendo nombres y así fueron cambiando con cada civilización, pero, la enfermedad siempre ha estado presente.

Las enfermedades mentales nos dan cuenta con la mayor exactitud respecto a la causa de éstas por los demonios, la presencia de

alucinaciones y delirios significaba la posesión de un demonio en castigo de los dioses.

La fe en algo supremo hace que el hombre acepte sus faltas y reconozca en su mal la sentencia justa. La cura no solamente atendía al síntoma, sino utilizaba los sueños para interpretarlos junto con una confesión exhaustiva de sus acciones involucraban en el tratamiento a los astros, todo esto con la finalidad de sacar del individuo las fuerzas ocultas.

Como vemos para los babilonios y para los mesopotamios el mal y la relación con los deseos era inseparable, así cada enfermo tenía un problema personal, su pecado el cual lo ignoraba y sólo podía ser librado de su mal, así la terapéutica consistía en una suplica a las enfermedades del bien y del mal.

A pesar de su gran creencia en los dioses, los babilonios no creían en la existencia de otra vida después de la muerte.

EGIPCIOS:

Los egipcios creían todo lo contrario confiaban en los dioses y por tanto en la resurrección creían ciegamente, de ellos también se desprende el sueño de la felicidad eterna, pensaban que las almas seguían al sol y llegaban a un mundo paralelo al cotidiano donde se podían proseguir las fiestas y los amores.

Los hombres se dedicaban en la vida a edificar su tumba y adornarla con muebles, alimentos, comodidades, etc... El faraón era el dios responsable de la perenidad del mundo.

La organización social de los egipcios partía de un centro único, eran extraordinariamente religiosos, la religión penetra en todas las esferas de su vida, principales dios: Ra Dios Creador, Amón Dios del Sol, Osiris Dios de la Tierra y Fertilidad, respecto al cuerpo del ser humano ellos pensaban que existía una relación de fuerzas espirituales y materiales. La enfermedad y la muerte la consideraban inherentes a la condición humana, no reconocían como los babilonios que la enfermedad fuera el castigo del pecado, ellos pensaban que existía un juicio final y supremo cuando la

vida material terminaba y el que lograba alcanzar el más allá era quien había obrado bien y podía vivir en el como un dios. La enfermedad para los egipcios no estaba dentro de ellos por una posesión demoníaca, la enfermedad para ellos era impuesta desde afuera, la muerte también la consideraban como expresión de que algo la provocaba: un hombre, una animal, un objeto inanimado, un enemigo invisible, un árbol abatido por la tempestad, etc...

Para los egipcios la vida entraba por la oreja derecha y la muerte por la oreja izquierda. La curación estaba en la magia, ésta era un conjunto de remedios naturales o prenaturales que permiten el equilibrio vital de todas las partes del cuerpo. En los papiros médicos se encuentran: recetas, hechizos, encantamientos, clasificación de enfermedades, formas de enfermar, los enanos o pigmeos no eran considerados como enfermos al contrario se les valoraba por sus talentos de mimos y bufones. Gracias a sus costumbres funerarias como el embalsamamiento hoy podemos conocer las causas de muerte y el tipo de enfermedades que padecían, así vemos que existían las neumonías, cálculos, abscesos de riñón, apendicitis, litiasis biliar, viruela, artrosis, arterioesclerosis, osteosarcomas, lipomas, hernias, pústulas en la vulva, tifoidea, cataratas, etc... Sin embargo no existía el paludismo, la sífilis, la difusión de la tuberculosis era muy rara.

Me parece importante resaltar que a pesar del gran desarrollo en la técnica de embalsamamiento que hasta ahora no se ha podido superar, desconocían la estructura del cuerpo humano y sobre todo su función, todo se lo explicaban por acción directa de los dioses los médicos se formaban en centros especiales donde se poseían de hechizos realizados por Osiris, por tanto el ejercicio médico era considerado como sagrado. Así la subordinación de lo orgánico a lo mental hacía que cada individuo reflexionara respecto a sus cuestiones internas más que respecto a cuestiones orgánicas, por tanto los médicos se preocupaban más por lo interno que por cuestiones técnicas, así podríamos decir que se inicia el camino para la investigación de las enfermedades

psicosomáticas a pesar de su desconocimiento acerca de anatomía y fisiología, sus curaciones a las enfermedades eran bastante atinadas por ejemplo: a los niños desnutridos recetaban lechada de pescado abdju, ya que esta es rica en un ácido que fija el calcio y regula la fosforización

los egipcios no tenían idea, éstos junto con el brebaje desarrollaban una serie de ritos, murmuraban un hechizo conforme a sus reglas que les habían funcionado por largos años y después por la obra de los dioses el paciente quedaba curado. Todos sus remedios eran acompañados por una serie de ritos, pues éstos eran de primera importancia de los dioses al tomar un brebaje aún permanece ya que ahora pensamos que al tomar un antibiótico quedaremos librados del mal sin que tengamos que hacer nada sólo esperar a que los dioses ejerzan su poder sobre los males. El ritual que para el paciente de aquella época era de vital importancia porque posiblemente era lo que curaba y no tanto el brebaje ha perdido importancia hasta el grado de menospreciarlo y considerarlo poco curativo, incluso este ritual ha sido sustituido por el poder mágico del medicamento.

HEBREOS:

Para los hebreos su Dios Yavé es el único que manda los bienes y los males, es el único que cura, que devuelve la salud y da la vida. Moisés que fue el representante de Yavé en la tierra no toleró el culto a otros dioses, puesto que el culto sólo estaba destinado a Yavé, los profetas también se encargaron de difundir el poder absoluto de Yavé.

Todos los males eran represalias para castigar a todos aquéllos que no rendían culto a Yavé o por haber violado sus mandamientos o por haberse dejado persuadir por el politeísmo. De esta manera la comunidad hebrea fue adquiriendo un carácter teocrático a tal grado de caer en una situación masoquista ante sus conquistadores, ya que la dominación la vivían como castigo,

resultado de haber pecado y esperaban que Dios se compadeciera de ellos y les quitase el castigo.

Así de esta manera tanto la ciencia como la medicina están regidas por Yavé, esto le dio al pueblo hebreo un matiz especial, éstos no tenían un planteamiento estructurado del cuerpo humano, pensaban que el hombre estaba constituido por tres componentes que se unen en un todo; el alma, el principio vital y el cuerpo. Este concepto del principio vital se transmitía por la sangre a todo el cuerpo.

Los hebreos relacionaban los órganos con el psiquismo, para éstos el corazón era donde radicaba el pensamiento, donde se meditaban proyectos culpables y era donde radicaba la consciencia moral. El hígado era el asiento de las pasiones violentas como la agresión y de pasiones tiernas como el amor. Como vemos los órganos tenían un significado simbólico, de los duales se conservan algunos recuerdos como: la gente que se enoja con frecuencia secreta mucha bilis.

Por esta característica simbólica y religiosa que le dieron a todas las cosas es difícil distinguir sus descripciones sintomáticas y los términos médicos que utilizaban y mucho menos hacer una historia de su patología. En gran parte este carácter religioso contribuyó a una regresión en el saber de los hebreos. Sin embargo en los primeros cinco libros de Moisés (Pentateuco) se encuentran trastornos y accidentes que sufrían los individuos, cuya presentación es de forma simbólica: la insolación era denominada "golpe de luna", padecían varias formas de dermatosis que se llegan a confundir con la lepra, ya que carecían de un lenguaje concreto, casi todo era en forma simbólica.

Lo que considero importante rescatar de los hebreos es que consideraban, sus males y sus sufrimientos como castigos por haber pecado así por ejemplo: la hermana de Moisés padeció lepra por haber hablado en contra de Yavé.

Con el tiempo esta idea del castigo por el pecado se fue superando hasta que llegaron a considerar a la enfermedad como un

estado espiritual, dejando así de ser la enfermedad un expiación para convertirse en una prueba, es decir, el dogma del pecado original, que era común para todos, que todos habían nacido con el, que estaba arraigado en su ser, paso a segundo término, ahora los castigos se daban según las faltas. De esta manera era necesario implorar a Yavé para que devuelva la salud o para que haga justicia, así también la medicina se convertía en una asistencia providencial contra los tormentos de la carne y la consciencia. La enfermedad se anulaba con actos de fe, Dios al curar otorgaba el perdón, así, el éxito en la vida y la buena salud eran indicios de no haber pecado. La enfermedad se consideraba prueba y sacrificio, los enfermos llegaban a la comunión con Dios por la ascensión, ahí con dios se resolvían todos los problemas y todas las angustias, puesto que en la presencia de Dios no se resiste ningún mal.

El papel de la medicina en estas condiciones era muy mediocre, puesto que recurrir al saber humano para explicar las cosas era una ofensa a Dios. Los médicos casi no existían, no había escuelas de medicina, había preferencia por los ritos religiosos, se ayunaba para implorar la curación de un hijo, pero la resignación era lo más usual, el saber humano estaba doblegado a la sabiduría divina hasta el grado de hacer de la medicina un sacrilegio.

Las reglas de Yavé respecto a la vida cotidiana de los hebreos estaban basadas en los conceptos de lo puro y lo impuro y la separación a estas reglas tenía que ser castigada en estas reglas estaban implícitas medidas higiénicas, así como medidas alimenticias : si enfermaban de triquinosis (infestación de parásitos del cerdo) es porque habían comido cerdo y comer cerdo estaba prohibido ya que ciertos animales como el cerdo estaba relacionados con los ritos originarios paganos de los clanes y su forma antropófaga de comer, en cuanto a las enfermedades sexuales creían que el que enfermaba de gonorrea era por tener relaciones sexuales perversas, separar a la madre del hijo después del parto era un rito de expiación a causa de la vergüenza que causaba la

concepción, la circuncisión era considerada como una forma de alianza con Dios.

A los que Yavé no escuchaba por más que el imploraban recurrían a médicos de otros lugares, encontrando en ocasiones salud y bienestar, comenzando así la mezcla de otras culturas, donde los médicos tenían un lugar muy especial, eran hijos de dios a los cuales les había otorgado el saber para glorificarse de sus males, así se fueron introduciendo en las suplicas a Yavé, las plantas medicinales. Así va evolucionando la medicina hebrea hasta constituir lo que hoy conocemos como el Talmud, aquí los doctores talmudistas no pretenden quitar las leyes de Yavé sino suavizar los rigores de éstas.

Así en la cultura hebrea da comienzo la disección de cadáveres, comienza a tener estructura el cuerpo humano, descubren algunas enfermedades hereditarias como la hemofilia y a darle una explicación muy parecida a la actual, la circuncisión por las hemorragias que causaba dejó de tener fuerza, así poco a poco la medicina fue tomando su lugar sin separarse de la ley de Yavé.

GRIEGOS:

Los griegos manejaron de una forma muy especial la cuestión religiosa. Sus dioses eran: el viento, el mar, los ríos las fuentes, los bosques, los rayos, las montañas, los astros, los meteoros, etc. éstos poco a poco los fueron convirtiendo en figuras humanas, a las cuales les adjudicaron una historia propia un tanto fantasiosa que sin embargo no perdieron su conexión con la naturaleza, cuyas potencias hostiles o propicias era lo que representaban.

En la existencia de lo divino los griegos se enlazan con las demás culturas, ya que éstos son herencia de las otras. Sin embargo existen grandes diferencias; para otras culturas estas fuerzas o potencias de la naturaleza no eran más que manifes-

taciones de los dioses y para los griegos éstas eran los dioses, el rayo revelaba la presencia de un dios, su visión era naturalista y tendían a lo profano.

En su Olimpo existían muchos dioses, daban al pensamiento humano más importancia que a la sabiduría divina, sin embargo no dejaban de preocuparse por el destino del hombre más allá de la muerte, existen unos escritos llamados los Misterios en los cuales se pueden ver que intentaban enseñar los secretos para abatir la fatalidad y encaminar el alma a ultratumba, el conocimiento supremo de estos Misterios sólo correspondía a aquellos que lo habían merecido, aquellos que se habían liberado de todas sus impurezas y de las influencias del mal.

En su forma de pensar siempre estaba presente la naturaleza, la muerte y la resurrección la relacionaban con las estaciones del año, creían también en el pecado original, pero esperaban liberarse de este purificando su alma y uniéndose a Zagreo dios fecundante.

Su predilección por la perfección humana y su culto a la belleza ideal, evitó que ese introdujeran en su mundo mítico; monstruoso, esfinges, centauros, etc. Reconocían cuales eran los males que alteraban su armonía.

La información acerca de su patología se ha obtenido por medio de sus epopeyas sobre todo la Iliada y la Odisea, en la primera se puede ver un tratado de traumatología ya que por medio de los relatos acerca de combates se habla de 145 heridas diferentes y su forma de calmar el dolor, en la segunda asignación de rangos a todos aquellos que sirven al bien común como los médicos.

La peste que ataca al ejército en Troya se debe a una ofensa a uno de sus dioses, tal parece que aquí no difiere de las demás culturas, son culpables de sus desgracias y tienen que ser castigados por potencias sobrenaturales irritados por sus faltas. Sin embargo la diferencia estaría en que los griegos imploran a otro dios para que les quite el castigo impuesto, ya que sólo un dios puede quitar el castigo de otro dios. Establecen una diferencia entre las enfermedades que envía Zeus y las

enfermedades relacionadas con la violencia corporal manifiesta que son evitables por naturaleza. Así el síntoma no es la traducción corporal de una falta moral sino que equivale a una impureza física impuesta desde afuera, por tanto para curarse había que purificarse, comenzaron así a tomar medidas prácticas de purificación, como el uso de azufre para las fumigaciones, que tiene un valor parecido a una operación religiosa destinada a borrar las impurezas.

El enfermo deja de ser un pecador, aunque sigue siendo víctima de fuerzas superiores, sin embargo ahora entiende que su mal se debe a una impureza física material y no a una mancha moral.

La existencia de las enfermedades la consideraban natural, se regían por leyes de compensación como: todo bien contiene un mal colectivo individual, mental o corporal.

Esquilo que es un profundo religioso trata de rescatar la sabiduría divina otorga a Zeus el título de Salvador, tratando de orientarse hacia una forma de monoteísmo, sin embargo esta fe en un poder providencial de Esquilo, no encajaba con la pobre religiosidad de los griegos, ya que su Olimpo satisfacía ambas necesidades poéticas que razones de existir ya que tendían más a lo pragmático.

La idea en una vida en el más allá, comienza a desvanecerse, el hombre se da cuenta que la vida está aquí en la tierra y no tiene otro camino más que vivirla. Para la enfermedad no hay más remedio que la purificación física o la catarsis; que consistía en eliminar por medio del exilio a la víctima.

En ese mundo politeísta de los griegos cada dios podía desaparecer a sus enemigos, aunque otro dios lo proteja.

A su falta de una fe en lo divino los griegos no conservan como en otras culturas una concepción teológica de la enfermedad, por tanto la explicación que daban a los fenómenos tendía a un determinismo científico, comenzaron a edificar una doctrina racional de la enfermedad, en ruptura con las magias intuitivas había que establecer un sistema objetivo y coherente de la realidad física, a esto se dirigían los presocráticos como

Empédocles, Tales de Mileto, Demócrito y Alcmeón, éstos buscaban un principio rector, capaz de explicar todo y buscaban una fórmula que permitiera deducir de lo universal datos concretos y tangibles. Así Tales y su escuela partieron del concepto de Unidad de la naturaleza, en donde consideraron que de el agua proveía la sustancia primordial, en el océano padre de las cosas todo empieza y todo se acaba. Estas y otras especulaciones no resolvieron el problema de la angustia y el sufrimiento humano, así como ahora no se ha resuelto.

Con Heráclito se inauguraron los métodos racionalistas, para éste el fuego es un aliento eterno que genera todos los demás elementos.

Las escuelas Itálicas fueron las que aportaron nociones útiles para el mal y su remedio, para ellos la ciencia no existe sino se convierten los fenómenos en datos medibles. Así Pitágoras para estudiar la naturaleza utilizó los números; las combinaciones de las cosas acontecían según las relaciones matemáticas. Alcmeón discípulo de Pitágoras, realizó disecciones en cadáveres y obtuvo grandes descubrimientos fisiológicos y anatómicos, diferencio el papel de las venas y de las arterias, esbozo una teoría sobre la circulación adelantándose veinte siglos a la teoría de Harvey trasladó las percepciones sensoriales del corazón a los centros encefálicos, localizó lo que ahora es la trompa de Eustaquio, para éste la salud es la expresión corporal de la justicia inherente a la naturaleza de las cosas, la salud se conserva por medio del equilibrio de las fuerzas orgánicas; lo, húmedo, lo seco, el frío, y el calor.

Así la escuela pitagórica se proponía una norma biológica: el hombre perfectamente sano en donde todos sus elementos constitutivos se mantienen en armonía. Si sobreviene un exceso o una superabundancia o una violencia externa, el equilibrio se rompe y vuelve la enfermedad, la cura consistiría en restablecer el equilibrio perdido.

De ésta manera se iniciaba una nueva teoría del dolor humano, que no tenía nada que ver con los dioses ni con el pecado.

Inmersos en esta nueva filosofía, Empédocles se encargó de precisar las estructuras del cuerpo en una síntesis aplicable tanto a la filosofía como a la cosmogonía: admitió que la realidad estaba compuesta por cuatro elementos; fuego, aire, tierra y agua cuya combinación dan las oposiciones caliente-frío, seco-húmedo, de las que se derivan las cuatro cualidades fundamentales de los humores, éstos elementos están subordinados a entidades que las unen o que las separan; el amor y el odio energías imanes que se enfrentan en una lucha continua.

En el corazón residía la naturaleza del hombre.

Así Empédocles fue considerado como un profeta o como un sacerdote sagrado según sus contemporáneos.

Con los filósofos de Abdera se da otro golpe mortal al determinismo universal, des decir, al pensamiento de que Dios es origen de todas las cosas. Leucipo de Abdera decía que todo se produce en virtud de una necesidad, se adelanta a decir que la materia es eterna y se divide en átomos inmutables a perpetuidad, para éste el alma era un conglomerado de átomos que penetran por la respiración al organismo procurándole la facultad de moverse y percibir.

Demócrito se atrevió a declarar que no había necesidad de los dioses en la organización del mundo.

Sin embargo los médicos encargados de la práctica cotidiana con los enfermos y su cura, es decir, que no se encontraban en el plano de lo racional, tomaban con reserva esta nueva filosofía, ya que para la medicina la influencia divina había tenido mucho éxito.

Así Hipócrates trató de insertar la enfermedad y la salud en las secuencias concretas de la naturaleza y logro organizar una doctrina adaptando las exigencias de las realidades a las exigencias espirituales, retomando así aspectos del orden espiritual que se habían dejado a un lado.

Sin embargo esta idea parece contradecirse con otros autores que aseguran que Hipócrates rompe totalmente con la cuestión divina dirigiendo su atención al cuerpo humano. Es importante situar a

Hipócrates como resultado de la escuela de Cos, ésta tenía varias influencias; por un lado de Pitágoras obtuvo la noción de equilibrio del cuerpo en relación con el universo, regidos por las leyes numéricas, de Empédocles y su teoría de los cuatro elementos pudo construir la teoría de los humores y los cuatro temperamentos, por otro lado la influencia de Heráclito y su dialéctica del mundo, es decir todo está en constante movimiento y cambio, de ahí pudo concebir que la enfermedad evoluciona en el tiempo según ritmos definidos y de este modo se tiene que ajustar a las reglas del conocimiento.

Y por último la escuela de Cos también había tomado influencia de sus antecesores babilonios y mesopotamios.

Por tanto Hipócrates logra hacer una doctrina tomando en cuenta todos estos factores y aplicandolos al arte de curar, de esta manera rompe con el determinismo espiritual pero no totalmente ya que así se lo pedía su práctica.

Contra todos éstos fisiólogos se levanta Sócrates y sus enseñanzas éste sometió a serias especulaciones la sabiduría puramente humana rechazó que el sufrimiento y el mal fueran resultado de accidentes y trato de descubrir su sentido, la vida y la muerte eran para él el envés de una misma realidad, la existencia era el don de los dioses, sin embargo no rechazó del todo las investigaciones positivas de los fisiólogos, al contrario las utilizó para su mayeútica.

Platón siguiendo a Sócrates, retomó aspectos de esta forma de reflexión médica pretendiendo hacer también de la filosofía un bien de las almas, una disciplina activa y una contemplativa, imitando así al arte de curar trataba de ser un experto en el empleo de los conocimientos en bien del cuerpo.

Sin embargo Platón retoma más de Alcmeón que de Hipócrates, ya que Alcmeón establece una correspondencia entre lo justo y lo normal y entre lo injusto y lo patológico, para Platón entonces engendrar la enfermedad es establecer entre los elementos del cuerpo una jerarquía que los subordine los unos a los otros en forma contraria al orden natural. Platón propone una constitución

humana que tiene más a la especulación que ^{re,} ^{ab} ^{ntc.} a los datos concretos, el cuerpo es el descanso del alma, no es el cuerpo el que hace buena al alma, es el alma que si es buena da al cuerpo su perfección, por tanto para Platón la curación de la enfermedad estaba subordinada a una disciplina interior, no se puede curar la cabeza sin curar el cuerpo y ni curar el cuerpo sin curar el alma y para Platón para curar el alma eran necesarios los hechizos, ya que los remedios no tenían valor sin los hechizos, éstos consistían en las bellas palabras que gracias a las cuales el médico da al paciente una confrontación verbal. Según Platón gracias al prestigio de la palabra renace la intimidad moral del enfermo que por medio de un conocimiento más justo y un dominio de sí mismo se disipan las malas acciones, restableciéndose a la vez los equilibrios orgánicos, por tanto para Platón es un error querer ser médico por una de éstas dos cosas el alma y la salud del cuerpo.

Platón trata de racionalizar la noción de hechizo heredado por otras culturas. Da al concepto de purificación una interpretación más rica, el acto terapéutico consistía no ya en una expiación de cura penitencial. La catarsis se propone restablecer la salud por medio de las bellas palabras, restablecer la armonía del cuerpo y el alma, pero esta purificación sin conservar un carácter religioso se dirige no ya a la enfermedad concebida como pecado que corrompe la personalidad moral, sino a la enfermedad concebida como desviación del orden natural tanto somático como mental.

Sin embargo el grueso de la población seguía acudiendo a los santuarios de los dioses para buscar la curación, el santuario más concurrido era el de Esculapio que poseía las virtudes mágicas de las piedras y las plantas. Esculapio constituyó una comunidad donde enseñó el arte de curar y lo transmitió durante mucho tiempo.

10.
11.
Por otro lado Hipócrates trató de orientar las enfermedades a análisis racionales de esta manera lo que había sido culto y adivinación paso a ser observación e investigación lógica.

En Epidauró donde Esculapio situó su residencia acudieron multitudes para solicitar de él la curación de sus males, ahí los sacerdotes les enseñaban a recitar hechizos, puesto que se tenía la creencia de que las palabras tienen un poder mágico que actúan sobre el cuerpo, la cura también era obtenida por el análisis de los sueños el dios acudía a éstos y les revelaba la naturaleza de su mal y los medios para remediarlo.

Cabe decir que el culto a Esculapio es una verdadera religión de la salud, que posteriormente se perdió a la sobre de un curandero o adivino.

Con todo lo anterior podemos decir que en los griegos existía una doble corriente del pensamiento en lo que respecta a la enfermedad.

Los fisiólogos y las escuelas que se originaron en el terreno de la investigación, las cuales consideraban a la enfermedad como un fenómeno natural que afectaba la realidad sensible como la escuela hipocrática, la medicina aparecía como técnica.

Paralelamente nunca dejó de seguir su curso la medicina basada en la fe.

Sin embargo ambas corrientes no se excluían en absoluto, tampoco se ha encontrado que los griegos se prohibieran acudir simultáneamente al beneficio de una o de otra. Ambos estaban sometidos a la necesidad.

NOTAS:

(1) Nota: Las referencias sobre los estudios del hombre primitivo son tomados de: a) Chardín de T. "La energía espiritual del sufrimiento.

b) Pales L. "Paleopatología y patología comparada"

Masson París 1930.

Las referencias sobre los estudios de las diferentes culturas son tomadas de: Sendrail Marcel.

"Historia cultural de la enfermedad." Espasa-Calpe 1983.

1.1.2 El origen de la clínica :

Es posible que en la clínica, la medicina tuvo su origen:

"En el alba de la humanidad, antes de toda vana creencia, antes de todo sistema, la medicina en su integridad, residía en una relación inmediata del sufrimiento con lo que lo alivia". (1)

Es decir, la clínica siempre ha existido, la enfermedad en sus inicios tenía una relación muy estrecha con la sensibilidad y los instinto del individuo, antes que se atribuyera a los dioses . Existía un contacto íntimo, único entre la enfermedad y el hombre, no se sabía cual era la causa de las enfermedades ni como curarlas pero por medio de su sensibilidad, el hombre percibía que lo aliviara ya sea un cambio de posición, una presión en un punto doloroso etc... Por tanto todo el mundo practicaba la medicina y las experiencias que adquirían en el alivio de una enfermedad la transmitían unos a otros y de padres a hijos, todos tenían acceso a ese conocimiento.

Antes de ser un saber, la clínica era una relación universal de la humanidad, una relación individuo-enfermedad-alivio-comunidad. Cuando surge la escritura y el secreto comienza el decaimiento de la medicina y la clínica universal, de la enfermedad y del individuo como un todo, las experiencias ya no se comunicaban solo tenían acceso a ellas unos cuantos, los médicos más notables. Se estableció una separación entre lo que se veía y lo que se hablaba, se estudiaba por un lado la enfermedad y por otro el enfermo, ya no se trataba de descubrir junto con el enfermo lo que le afectaba y agobiaba, sino que era todo lo contrario se estudiaba una enfermedad y se aplicaba a un paciente, la medicina ya no se aprendía en el lecho del paciente.

"Durante mucho tiempo, sin duda la experiencia médica permaneció abierta y supo encontrar entre el ver y el saber un equilibrio que la protegió del error". (2)

Los enfermos estaban albergados en sus casas, los médicos y estudiantes acudían a éstas para dar sus consultas y recibir la cátedra. La medicina se enseñaba en presencia de los pacientes y

los estudiantes aprendían en el lecho de los enfermos. Desde la época de los griegos se intentó sistematizar esta medicina universal, se trató de hacer un cuerpo teórico con el fin de facilitar su entendimiento: en la medida en que ésta se sistematizó, se alejó cada vez más del individuo, es decir, ya no se veía a los pacientes directamente, se utilizaban los textos volviéndose así en una medicina ciega que ya no miraba nada.

Cuando Hipócrates redujo la medicina a sistemas, se abandonó la observación, y la filosofía invadió a la medicina.

Tratando de ocultar esta forma natural de la clínica, de aliviar a los enfermos, se desarrollaron todos los sistemas que a utilizado la ciencia médica, la clínica universal permanece debajo de todas estas teorías especulativas de toda la ciencia médica.

Con lo anterior podemos ver que la clínica siempre ha existido, estaba presente desde las primeras formas en que se realizaba la medicina, cuando los médicos, después de haber deducido todos los datos de la idiosincrasia de sus pacientes, estudiaban los síntomas, ahí cerca del individuo.

Sin embargo se ha ocultado esta historia y se cree que la clínica nace en las instituciones.

Es en Leyden con Boerhaave y sus alumnos, donde se iniciaron en el siglo XVIII, en toda Europa, las cátedras e instituciones clínicas. En 1720, los discípulos de Boerhaave reforman la universidad de Edimburgo y crean una clínica con el modelo Leyden, que es imitado en Londres, Oxford, Cambridge, Dublín, Viena, Padua, etc... La enseñanza clínica sólo podían ejercerla los médicos más famosos. Cuando en una ocasión se intentó establecer una clínica en una provincia donde asistieran estudiantes y algunos médicos no muy reconocidos, fracasó ya que las clínicas sólo podían establecerse en las ciudades y con médicos reconocidos.

La clínica dejó de ser universal (de todo el mundo) y pasó a ser de los médicos más notables. Aquí cabe una pregunta ¿cuál era el mérito de esta nueva forma de la clínica, si la mayor parte de

sus postulados estaban basados en la clínica universal? , el exámen de los casos era el mismo el informe detallado acerca del paciente también, si todo el mundo aceptaba que los aprendices acompañaran al médico titular, entonces ¿En qué se distinguía la clínica de la forma natural en que se venía haciendo? .

La nueva clínica, no sólo era un estudio de casos, sino debía reunir y hacer posible el cuerpo de la nosología: clasificación, descripción y diferenciación de las enfermedades por tanto, dicha clínica no recibiría a cualquier paciente, sólo a aquéllos que le sirvieran para la enseñanza médica. La clínica de Edimburgo fue un ejemplo de este tipo de clínica pues los pacientes que albergaba eran los más adecuados para instruir en este tipo de clínica se pasó, de un encuentro entre el individuo y el médico a un campo nosológico bien estructurado. Al escoger a los enfermos, se altera en su naturaleza misma el modo de manifestación de la enfermedad.

A finales del siglo XVIII no hubo clínica que no fuera pedagógica y fueron éstas las encargadas de la instrucción de los alumnos, que bajo la experiencia y el conocimiento del maestro aprenderían el orden en el cual, deben ser observados los objetos, para verse y grabarse mejor en la memoria abreviando con ello el trabajo. Esto hace aprovechar la experiencia del maestro, reduciéndose la capacidad de observación y de experimentación por cuenta del alumno.

Con lo anterior, se cultiva el arte de demostrar lo demostrado.

1.1.3 Salud un concepto abstracto

La creencia en una edad de oro ha consolado al hombre en los momentos de mayor desaliento: guerras, pestes, hambrunas, epidemias, etc. Algunos soñadores ubican esta edad de oro en el pasado, es decir, creen que existió una época en donde el hombre era feliz, no había miseria, hambre, guerras, etc.

Otros optimistas piensan que en el futuro existirá, una época donde dominara el bienestar, el arte de la vida por medio del conocimiento y la energía.

Ambos acogen la creencia de que la salud y felicidad absolutas se pueden lograr; sin embargo, la ausencia total de enfermedades es poco compatible con el proceso de la vida.

"La vida es una aventura que se desarrolla en un mundo en que nada es estático". (1) Un mundo en el que suceden fenómenos impredecibles e incomprensibles y por lo mismo peligrosos para el ser humano y por ello, necesariamente habrán de ser superados.

La forma en que se manifiesta la vida, es una reacción o respuesta a los estímulos tanto internos como externos; si éstos no se resuelven adecuadamente constituyen un peligro para la vida.

La felicidad, la vida plena y saludable es idea de un pasado muy lejano o de un futuro también muy lejano; pero, no se habla de una vida plena en el aquí y ahora, es decir en el momento presente que estamos viviendo. Tal parece que pasamos la vida soñando con esa época o preparándonos cuando llegue.

La vida es una relación mutua entre el hombre y su medio, de modo que cuando se da un desequilibrio, se producen las enfermedades. Los peligros son inevitables; la esencia de la creación radica en las formas diversas como se resuelven los peligros, en este proceso lo que se procura es no lastimar el cuerpo y el alma del hombre.

"La liberación completa y duradera de la enfermedad no puede ser, por tanto, sino un ensueño emanado de atávicas fantasías sobre un jardín del edén ideado especialmente para el hombre".



(2) Es evidente que la idea de una época de felicidad y salud, nace del deseo muy profundo en el hombre de alcanzar dicho estado convirtiéndose así en una ilusión que retoña y retoñará en cada generación. Algunas de las manifestaciones de este deseo pueden encontrarse en las religiones, como el nirvana o el paraíso de Adán y Eva; en las tradiciones primitivas que consignaban tiempos felices donde se disfrutaba de una vida prolongada abundante comida, energía y salud. Los griegos creían que existían hombres felices y fuertes que habitaban lugares inaccesibles de la tierra; el tratado médico chino más antiguo que se conoce es el del Emperador Amarillo, éste habla de que existió una época de felicidad y salud, en donde los hombres duraban más de cien años. Podríamos preguntarnos ahora ¿cuándo o por qué tuvieron fines esas épocas? Sobre los echos anteriores no hay pruebas contundentes con las que puedan fundamentarse su existencia: el paraíso de Adán y Eva "se cree", estuvo entre el río Tigris y Eufrates, pero no existen pruebas de esto. Los griegos dicen que los hombres fuertes y saludables radicaban en lugares inaccesibles para el hombre; los chinos lo ubican en el pasado, pero en ningún lugar en específico.

Sin embargo, puede decirse que han existido épocas en las que el ser humano ha intentado mantener un equilibrio entre él y su medio ambiente; épocas donde por un período corto de tiempo ha gozado de buena salud y bienestar en términos relativos, puesto que enfermos siempre han existido en mayor o menor grado. En todos los pueblos y todas las culturas han existido curanderos, llamados: chamanes, brujos, médicos, etc. Que han tratado a los enfermos de todas las épocas.

La forma de manifestar la ilusión del estado ideal de salud y felicidad, en las sociedades civilizadas es racionalizándola en teorías filosóficas, en donde se sostiene que, solo se puede lograr una mente sana en un cuerpo sano, si existe una armonía con la naturaleza. Se cree que "el alejamiento del paraíso", es decir el desequilibrio con la naturaleza fue la fuente de todas las enfermedades, y por tanto, se tiene la idea de que la vida feliz

es sinónimo de vida natural. Como reacción de la formalidad, pomposidad e hipocresía de los finales del siglo XVIII, se desarrolló una especial receptividad, por lo menos teórica, de que las enfermedades y los problemas de salud, podían arreglarse si se retornaba a la naturaleza. Se pusieron de moda los escritos de Rousseau, quién postulaba que el hombre en estado natural (salvaje) era bueno, saludable y feliz y que todos los problemas se debían a la civilización; ésta había deteriorado su cuerpo y corrompido su mente, por tanto el hombre ideal era el salvaje, el que no tenía contacto con la civilización, lo ideal era la comunión con la naturaleza y el alejamiento de los convencionalismos, pues la enfermedad era resultado del alejarse de lo natural y sólo se podía volver al estado original de salud y felicidad si se llevaba una vida acorde con la naturaleza o si se aprendía, como dijo Rousseau "a caminar en cuatro patas".

Sin embargo aunque éste estado ideal de salud y felicidad fuera muy deseado y aunque lo dijera Rousseau, los europeos de esa época no estaban dispuestos a dejar sus refinamientos ni su "vida civilizada", de grupos privilegiados. La forma en que compensaron esta ilusión de una vida feliz, fue cambiando de aspecto sus lugares de residencia, dándoles mayor semejanza con la naturaleza, los jardines proliferaron y las construcciones se apartaron de las forma geométricas.

Los marineros que tenían contacto directo con las culturas primitivas del todo el mundo se encargaron de difundir ésta ilusión de la vida plena de salud y felicidad, en sus relatos no dejaban de mencionar lo maravilloso de aquéllos lugares, y convencieron a los europeos que la vida despreocupada y el amor libre, ajenos a las complejidades de la civilización hacia la dicha del hombre natural.

Hoy podemos entender como los navegantes cansados, hambrientos y en abstinencia sexual, encontraran el paraíso al llegar a estas islas y también entender que por sólo ir de pasó muy pocos se hospedaban por períodos largos de tiempo, y los que lo hacían, se percataban que no eran tan paradisiacas aquellas islas, puesto

que en su organización social existía la división de clases y la lucha por el poder entre las tribus. La libertad sexual de la que tanto se hablaba, no era tal, sino al contrario, eran demasiado estrictos; pero como los marineros llevaban consigo regalos llamativos que ofrecían a los aldeanos, éstos, en muestra de su agradecimiento, les ofrecían el comercio sexual de sus mujeres. Si al análisis anterior se piensa también en los sacrificios humanos, la idea de islas paradisiacas queda en entre dicho.

La idea ilusoria de la vida plena y el retorno a la naturaleza puede encontrarse en los escritos científicos de: J. Loocke, Rabelais, Montaigne, etc, en los cuáles, salud, educación y naturaleza, iban de la mano. En la medicina, como en otras ciencias sociales, también se albergó ésta idea de vida plena, salud y felicidad. Es posible que en la medicina ésta idea estuviera justificada, pues los grandes males estaban "casi" desapareciendo: la lepra, la peste, etc. Se preveía que el hombre quedaría libre de la enfermedad. Ante tal optimismo se comenzaron a escribir libros sobre las formas de prolongar la vida. Se relacionaba la salud con la vida naturista.

"A partir de Charles Darwin el hombre dejó de pensar con nostalgia en un paraíso perdido del pasado, y empezó a acariciar la idea de que se aproximaba a las puertas del nuevo Edén. La era dorada de la especie humana, situada por tanto tiempo por los poetas y filósofos románticos, en inaccesibles tiempos pretéritos, pasaban a ser promesa de los científicos para un futuro cercano". (3)

Sin embargo y contradiciendo todas las expectativas, la idea del paraíso prometido, del Edén futuro, naufraga entre las alborotadas olas del desarrollo científico de la revolución industrial; el contraste entre el hombre civilizado y el ideal hombre de la naturaleza se acentuaba cada vez más.

La era de la industrialización influyó de tal manera que los procedimientos para evitar la enfermedad, no provinieron de las ciencias exactas, ni de los laboratorios, sino de las medidas higiénicas y sociales para luchar contra los daños causados por

el desarrollo de la industria.

"... si bien la ciencia moderna puede jactarse de incontables y sorprendentes logros en el campo de la salud, su desempeño no ha sido tan formidable ni su eficacia tan grande como comúnmente se afirma". (4)

Para cuando se contó con la ayuda de los sueros, drogas y vacunas contra los microbios, ya casi estaban erradicadas y controladas muchas de las enfermedades más terribles: la lepra, la peste, el paludismo; y mejoraba el estado nutricional de la población. Todo ello antes de la famosa teoría microbiana y mucho antes que aparecieran las dietas de vitaminas y calorías. Los resultados consistían en medidas simples y de bajo costo de salud pública.

Se puede decir que tales logros no se debieron ni pueden atribuirse a la ciencia, pues antes de los descubrimientos científicos, se tenía la firme idea de que la enfermedad era una fenómeno asociado a la carencia, la suciedad, la contaminación y los daños propios de la era industrial. También se tenía la idea de que la salud se restablecía con volver al aire puro, agua pura, alimentos puros y un ambiente placentero. Todo aquello aportara un contacto directo con la naturaleza. En ésta filosofía, había poco de ciencia pero mucho de eficacia; es importante hacer notar que desde el descubrimiento del origen bacteriano de las enfermedades

este ocupa el centro de la medicina hasta nuestros días. Todos sus trabajos se centran en estudios sobre el campo de las bacterias y no de medidas prácticas para el mejoramiento de las condiciones de salud de la población.

También es importante hacer notar que por "amnesia" del período antiguo de la medicina, todos los logros de ésta son atribuidos a la época bacteriana.

Los enciclopedistas tenían formulada una filosofía científica sobre la salud pública, por su gran preocupación en la salud de la población.

"La aportación original del científico de laboratorio, consistió en formular las cuestiones relativas a la enfermedad en términos más precisos, y revelar por medio del análisis las propiedades que implicaba la palabra "pureza" tan seductora como vaga". (5)

En esta época aparecieron los nombres científicos de las enfermedades, así como la sistematización de éstas. Apareció el uso del cloro para el agua, el uso de las vitaminas sintéticas; los gérmenes estaban presentes en todo, hasta en la sopa. Se pusieron de moda las vacunas, los sueros vitaminados, etc.

"Los especialistas en sanidad del siglo XIX, estaban convencidos de que el retorno a la naturaleza, era la única forma de alcanzar la salud y felicidad. El hombre moderno no más sabio pero si más engreído, proclama ahora que la ruta hacia el control de las enfermedades es la del conocimiento científico y la tecnología médica". (6)

Actualmente un norteamericano tiene que destinar una buena proporción de sus ingresos a los gastos médicos; se piensa que dinero se pueden comprar drogas para curar todo género de males; pero no se toma en cuenta que una "mala administración" de la vida diaria en todo aquello que se refiere a la alimentación, uso del tiempo libre, horas de descanso necesario, etc., contribuyen a que se produzcan las enfermedades.

Con todo esto, no se puede afirmar que actualmente se haya logrado el nivel mas elevado de salud de toda la historia, puesto que cada día hay más gente que depende de los medicamentos y de los hospitales.

Curar enfermedades no es lo mismo que lograr un estado de salud y felicidad; esto implica una filosofía, una sabiduría y una visión que supere al conocimiento de los remedios, que conozca las complejidades inherentes a la relación de los seres vivos y su medio ambiente. Salud y felicidad son manifestaciones del individuo que responde y se adapta a las inclemencias de la vida.

"El conocimiento de las condiciones de salud no puede ser plenamente operativo, más que a condición de que se traduzca en medidas higiénicas que la gente adopta por sí misma, para conservar y recobrar la salud". (7)

Esta claro que logros obtenidos para el bienestar de la población han sido sobre todo progresos de la higiene. No es suficiente que los médicos sepan tratar adecuada y eficazmente la enfermedad, para que la gente deje de contraerla; tal parece que sucede lo contrario. un tratamiento médico se hace eficaz, cuando un padecimiento ha perdido su fuerza, es decir, ha dejado de ser endémico, y ésta fuerza no la pierde con los tratamiento a base de medicamentos, sino a la eliminación de causas sociales, económicas, ecológicas, biológicas, psicológicas y culturales que tienen que ver en la producción de las enfermedades.

Una evidencia de esto se encuentra en las enfermedades que de alguna manera tiene que ver con la carencia de todo. Por ejemplo, las parasitosis y la mayoría de las enfermedades infecciosas, afectan principalmente a los individuos debilitados por la desnutrición, el exceso de trabajo y las condiciones de alojamiento insalubres.

Sin embargo tampoco se puede afirmar que el retorno a lo natural sea la solución adecuada para los problemas de salud.

Esta no es más que una hermosa ilusión que no existió ni existirá. Es muy probable que algunos grupos disfrutaron de lapsos pequeños de relativa paz en un medio físico y social más o menos estable. Para los diferentes grupos humanos, la naturaleza tiene distintas características. En relación con la vida, no existe una "naturaleza" sólo existen circunstancias que varían de un lugar a otro y de una época a otra. Sólo se puede sobrevivir si el individuo se adapta a las peculiaridades de una situación determinada. Por tanto no existe una naturaleza, existe un hogar para cada individuo que es el medio en que se ha adaptado y fuera de éste, para el individuo, todo es antinatural. Por tanto el pretendido equilibrio armonioso con la naturaleza no es más que un

concepto abstracto que sólo puede existir en los sueños del hombre.

"El jardín del Edén, la tierra prometida que cada generación vuelve a incluir en sus sueños; todas las arcadas pasadas y futuras podían ser lugares de salud y felicidad perennes, pero sólo si la humanidad permaneciera estática en un medio estable".

(8) El concepto de salud se ha relacionada en todas las épocas con un equilibrio entre el individuo y la naturaleza y se ha manifestado de diferentes maneras de acuerdo a el lugar y el tiempo en la historia del ser humano. Así los antiguos de acuerdo con sus creencias religiosas trataban de adecuar su vida con la naturaleza, los pueblos civilizados al alejarse de la naturaleza y de las creencias religiosas trataron de traerla a las ciudades modificando sus construcciones y llenando de jardines las calles; los científicos pensaron que se llegaría al Edén por medio de las vacunas, medicamentos y los sueros.

La obsesión de que existió o existirá una vida de felicidad absolutas, es meramente una ilusión, porque la vida no se da manera estática, el ser humano en su devenir sufre modificaciones que lo llevan a poner su vida en peligro día con día. El peligro tiene que afrontarse, el hombre tiene que sufrir y gozar, tiene que enfermar y sanar, porque junto todo ello es parte del desarrollo de la vida misma.

NOTAS:

- (1) Dubos René. "El espejismo de la salud". F.C. E. 1975 p-9
- (2) Op.Cit. p-10
- (3) Op.Cit. p-28
- (4) Op.Cit. p-30
- (5) Op.Cit. p-31
- (6) Op.Cit. p-33
- (7) Gorz André. "La medicina contra la salud". En la revista Viejo Topo, extra. 1979 pp. 4-9
- (8) Dubos René. "El espejismo de la salud". F.C.E. p-37

1.1.4 Higiene concretización de la salud:

En épocas anteriores a los desinfectantes, la higiene consistía en: lavarse las manos, bañarse diariamente, no defecar al aire libre, hervir el agua, etc. Actualmente, este concepto hace referencia a los antisépticos, productos pasteurizados, agua clorada, etc. Sin embargo, su etimología nada tiene que ver con esto. En su origen, higiene es el sustituto de Higia diosa de Atenas que veló por la salud siendo ésta a su vez representación de Atenea diosa de la sabiduría, que no tenía nada que ver con el tratamiento de las enfermedades.

Simbolizaba la creencia de que se podía estar sano si se vivía de acuerdo con la razón.

La escultura de Higia muestra a una doncella serena y benévola, con apariencia razonable y equilibrada puesto que personificaba la salud.

En Grecia a Higia se le identificó con la salud mental, en Roma fue conocida por Salus, concepto que se refiere al bienestar en general.

Es evidente que Higia es un concepto abstracto que se refiere a la salud en general, puesto que no existió, no fue una mujer que por sus dotes y por sus actos la elevaran a diosa y así ser recordada, como lo han sido Juana de Arco; no elevada a la categoría de diosa, pero si una mujer de carne y hueso a la que todavía se le recuerda como a una heroína. Por tanto Higia no quedó en el corazón de los hombres, por el contrario poco a poco su fue ensombreciendo, más aún por el surgimiento Esculapio, el dios curador. El culto a Higia implicaba una tarea difícil: llevar una vida sana; para la mayoría resultaba más cómodo depender de los curanderos que desarrollar el arte de vivir.

Esculapio fue famoso por el manejo del bisturí y por sus conocimientos acerca del poder curativo de las plantas pero no por enseñar a vivir a los demás sanamente. Se cree que Esculapio vivió en la época Homérica y posteriormente fue elevado a la categoría de dios. Aparece acompañado de dos doncellas Higia a su

derecha y Panacea a su izquierda. Panacea era la diosa curadora, mediante el conocimiento de las drogas que provenían de las plantas. Para los que seguían a Higia, la función de la medicina era enseñar las leyes naturales que aseguraran la salud de la mente y el cuerpo.

Los seguidores de Esculapio pensaban que el papel del médico radicaba en tratar las enfermedades y así restaurar la salud.

A pesar de sus diferencia, Esculapio e Higia podían vivir en armonía, es decir se complementaban. El desarrollo de las medidas higiénicas se complementaban con el desarrollo de la terapéutica. Estos dos conocimientos han existido en toda la historia del hombre; el conocimiento de la higiene en la vida, así como la erudición quirúrgica y médica. La medicina china antigua, desarrolló normas para mantener la salud, pero también desarrolló un sistema terapéutico muy importante. Con esto quiero decir que existía un equilibrio entre ambas, ninguna tenía más importancia que la otra; las dos eran importantes para mantener la salud. Actualmente esto a dejado de ser así, puesto que el centro de la medicina actual radica en los descubrimientos de nuevos medicamentos, nuevos aparatos para el diagnóstico de enfermedades raras, olvidándose de aquellas medidas que tiene que ver con la higiene y con el arte de vivir.

"Higiene, implica una filosofía social que debe considerar los aspectos humanos e históricos del patrón de la cultura para cuál fue asignada" (1)

Esta incorporación del conocimiento médico a la cultura, es decir, el arte de vivir, que es el arte de trabajar, de acompañar los días, de comunicar, de amar, de educar a los hijos, de proteger a los ancianos, de limpiar y cauterizar una llaga, de tratar una indigestión, de alimentarse, de respirar, de mantenerse limpio, de eliminar los desperdicios, de velar por la

calidad del aire, agua, etc. Es lo que generalmente se denomina higiene. El conjunto de estos progresos de la higiene se han visto además acompañados de un desarrollo terapéutico". (2)

Como anteriormente he mencionado la higiene se ha relegado a un último lugar porque ésta indica un mayor esfuerzo del ser humano. No se trata de simples medidas higiénicas, sino de toda una responsabilidad de la vida para consigo mismo y para los demás. Así, como simbólicamente Higia pasó a ser servidora de Esculapio la escuela de salud pública pasó a ser servidora de la escuela de medicina.

Por lo tanto higiene no solamente se refiere a medidas higiénicas: hervir o clorar el agua, sino que implica una forma de llevar la vida, es decir, una armonía entre los factores internos y externos del individuo y su comunidad.

Esta es una manera de darle contenido concreto al concepto abstracto de salud.

NOTAS:

(1) Gorz André. " La Medicina contra la salud ". En la
revista *Viejo Topo*. extras 5 1979. pp. 4-9

(2) *Op. Cit.* pp. 4-9

1.1.5 Hipócrates o Pasteur:

Mucho antes de la era científica, ya existía un cúmulo de conocimientos acerca de la terapéutica, y tal ha sido su eficacia, que ha perdurado hasta nuestros días. Se usaban los masajes, sangrías, ventosas, cauterizaciones, extirpación de piedras renales, trepanaciones, etc. Así mismo los primitivos descubrieron algunas drogas provenientes de productos naturales como: el opio, el hachis, la coca, la quina, la efedrina, etc.

De la medicina antigua, así como de Esculapio, la medicina moderna ha rescatado todo aquello que le ha servido de base para sus estudios posteriores. Curiosamente, a la medicina moderna, no le han servido de mucho, los principios básicos de la higiene, ya que ésta, implica un compromiso serio con la vida, es decir, higiene hace referencia a una vida plena y razonable, hoy es evidente que lo científico tiene muy poco de pleno y razonable. También porque ésta forma de vida basada en lo científico, tiene implicaciones económicas, políticas, sociales, psicológicas, biológicas y culturales que muchos quieren sacrificar en aras de una vida plena.

La biblia de la medicina es la obra de Hipócrates, que la gran mayoría de los médicos citan sin haberlo leído. Los pocos que lo han leído, lo interpretan como mejor les conviene. Es muy parecido a lo que pasa con la Biblia, cada secta o religión, la entiende como mejor le conviene. Los escritos de Esculapio son vigentes por la filosofía que encierran y el mensaje que transmiten.

Hipócrates se basa en el conocimiento objetivo, es decir, libera tanto a la ciencia como a la medicina de la influencia mística y demoníaca.

Hipócrates también resalta y enfatiza la relación entre individuo, medio social, y la influencia de cada uno de éstos en la producción de las enfermedades.

Ofrece descripciones objetivas de los síntomas, métodos de diagnóstico y tratamiento para el paciente y sus familiares.

Hipócrates ha personificado durante veinticinco siglos, la perspectiva racional del filósofo, la actitud objetiva del científico, la orientación práctica de Esculapio y las tradiciones humanas de Higia, es decir, Hipócrates ha representado una forma de vida en donde no se pierde de vista al ser humano; donde es importante la razón de su existencia, son importantes sus metas y sobre todo es importante la forma en que lleva la vida, en el aquí y ahora. Tal actitud es distinta de lo que ahora se dice y se hace. Actualmente el ser humano ha pasado a segundo término. Hipócrates auténtico, Hipócrates mal interpretado, y el tiempo mismo, han modificado el concepto de salud y enfermedad. En las culturas primitivas las enfermedades eran castigos de los dioses.

Los judíos creían que las enfermedades eran el precio del pecado y que Dios era el curador supremo. Para escapar a los espíritus malignos que se apoderaban del cuerpo, existían los brujos que hacían huir a esos espíritus, con bailes, conjuros, rezos y otras magias.

Hipócrates rompe con este tipo de creencias y habla sobre las leyes naturales que rigen la salud; sobre la influencia del medio ambiente y la forma de vida en la producción de las enfermedades, también habla del desequilibrio entre la mente y el cuerpo y pensaba que dicho equilibrio sólo era posible si el hombre vivía en armonía con su medio externo; hablaba acerca de la influencia del clima sobre el cuerpo, es decir, en determinados lugares se era más agresivo que en otros debido al clima.

Consideraba a la enfermedad como una violación a las leyes naturales. Decía que en la enfermedad no sólo estaba implicado el órgano enfermo, sino que toda la persona enfermaba, y que las causas de ésta enfermedad, se ligaban con toda una serie de circunstancias ambientales, sociales, individuales, etc.

Según Hipócrates, la adaptación al medio es indispensable, por tanto, cuando se suceden cambios bruscos y rápidos, el organismo no tiene oportunidad de poner en marcha sus mecanismos adaptativos y por ello enferma. Esto resulta evidente cuando se produce un cambio brusco en la temperatura, el organismo no tiene oportunidad de adaptarse al cambio y es entonces cuando éste enferma. Hipócrates creía que el organismo tenía cierta tendencia natural para restaurar la salud, cuando éste enfermaba, y que la labor del médico consistía, en ayudar a dicha tendencia, proporcionándole una alimentación nutritiva y algunas drogas paleativas. Según Hipócrates, para entender al hombre cuando enferma era necesario conocerlo al comer, lo que comía y lo que bebía; su tipo de ocupación, sus metas y sus preocupaciones. Por

tanto, un desorden en alguno de sus órganos, significaba un desorden en toda la persona. Muchos médicos de su época no estaban desacuerdo con él, puesto que creían que Hipócrates adoptaba una postura muy expectante ante la enfermedad; creían que era necesario ser más agresivo con las enfermedades.

Muchos médicos del pasado y algunos actuales, han utilizado la reputación de Hipócrates para practicar la medicina, sin tener el conocimiento del ser humano, que tenía Hipócrates.

Por tanto, ni todos los médicos son Hipócrates ni todos los que tienen el conocimiento del ser humano son médicos, es decir, la medicina no es un conocimiento que se pueda relegar a unos cuantos.

El acto de curar se ha practicado con éxito durante miles de años sin tener el conocimiento que se requiere ahora, para poder ejercer la medicina. Antes de la Era científica, muchos médicos eran famosos por su capacidad de observación, sus diagnósticos acertados, sus curas y sus pronósticos, sin necesidad de instrumentos ni aparatos para tales fines.

Cuando se inició la era experimental se pensó que pocos eran los que podían practicar la medicina. Pero a pesar de esto, hubo muchos médicos que seguían basándose en la intuición y en el arte de curar, o poniéndose además a muchos principios de la teoría bacteriana; a tales médicos se les llamó tradicionalistas porque no querían evolucionar. Actualmente la medicina naturista como forma alternativa de cura, retoma algunos principios de los médicos tradicionalistas, básicamente, ésta en pro de la cura de

enfermedades por formas naturales y no por medicamentos; el órgano de la persona no es el que enferma sino lo que enferma es el desequilibrio entre el medio exterior y la persona.

Los médicos tradicionalistas se opusieron a muchos principios de Pasteur, éste consideraba que la enfermedad era causada por un microbio específico; los tradicionalistas aseguraban que una enfermedad podía ser causada por factores múltiples, tanto internos como externos, y que ésta, no se podía atribuir a uno en específico; además se basaban en la observación directa del enfermo.

En medio de una ola de descubrimientos que se realizaban en todos los campos de la ciencia, sobre todo que en la medicina se intentaba sistematizar los conocimientos de ésta. Los principios de los tradicionalistas pasaron a la historia por ser poco sostenibles y por no tener una fundamentación científica que los apoyara. Así la ciencia experimental triunfó sobre el arte clínico, siendo aceptada universalmente y convirtiéndose después en el eje dominante de la medicina.

A raíz de la era de la industrialización y de la aparición de las fábricas, aparecieron también y proliferaron las enfermedades colectivas; los nuevos sanitaristas hicieron un intento por llevar los tratados hipocráticos a las fábricas, contribuyendo de manera extraordinaria a elevar las condiciones de salud.

Pero los industriales necesitaban medidas más eficaces de los trabajadores, así que, apoyaron aquéllos tratamientos que aceleraban el curso normal de la enfermedad, dando así otro golpe

mortal al arte clínico.

La atención de filósofos médicos y utópicos, se volcó sobre las enfermedades de la clase trabajadora, atacándolas cada quién desde sus perspectivas. Surgieron entonces grandes figuras: Robert Owen, Saint Simon, Fourier, Ramazzini, etc.

La salud pasó a ser responsabilidad del Estado, volvieron las epidemias, pero ahora como resultado de la pobreza de los trabajadores; entonces se empezó a hablar de políticas de salud para los trabajadores. La medicina pasó a ser entonces una ciencia social.

Sin embargo, las reformas teóricas estuvieron muy alejadas de la práctica, ya que las propuestas eran más bien políticas que médicas, y éstas sólo se conseguirían por un acto revolucionario. Al público se le hablaba en un sentido abstracto y no con mensajes concretos y fáciles de entender.

Sin embargo en Inglaterra las reformas fueron entendidas de diferente forma. Se pensaba que las enfermedades iban acompañadas de la suciedad y contaminación, por tanto era necesario proporcionar a los trabajadores aire puro, agua pura, alimentos puros, y alojamientos agradables. Se desarrolló entonces un programa de educación sobre medidas prácticas para mantener la salud, también en ese tiempo se estaba en contra de la teoría microbiana.

En Alemania, algunos estaban en contra de la teoría microbiana, el doctor Petlenkofer pensaba que la salud implicaba toda una filosofía de vida.

La primera medida de limpieza que se tomó en Munich fue la implementación del drenaje de aguas negras, disminuyendo con ello la mortalidad por tifoidea.

En Barcelona se terminó con la fiebre amarilla, después de las campañas contra la mugre. Quienes crearon estos programas sanitarios antimugre, no creían en el contagio ni en la teoría microbiana, sin embargo obtuvieron con ello excelentes resultados. Estas medidas demostraron también que la tuberculosis se podía atacar mediante una vida buena y saludable, descanso y buena alimentación.

A los centros de enfermos se les llamaba en este tiempo sanitarios, palabra que tiene su raíz en sánitas, que implica una vida saludable en un ambiente agradable y limpio. Sin embargo, parecía más fácil aceptar un medicamento que llevar una vida plena para evitar las enfermedades.

La teoría microbiana comenzó a ganar espacios en todo el mundo, a partir de la disminución de la mortalidad, pues dicha disminución era atribuida a la teoría bacteriana. Actualmente se cree que el control de las enfermedades infecciosas se debe al uso de medicamentos antimicrobianos y no a las mejoras en las condiciones higiénicas.

"La conquista de las enfermedades epidémicas fue, en gran parte el resultado de aquella campaña en pro de los alimentos puros,

agua pura, aire puro, etc., que se habían basado en una filosofía, y no en una doctrina científica, por medio de los movimientos humanitarios dedicados a erradicar los males sociales debidos a la revolución industrial y al intento de recobrar las cosas buenas, en armonía con las leyes de la naturaleza". (1)

La etiología específica de las enfermedades y la teoría microbiana, contradicen a Hipócrates, ya que éste sostiene que cada enfermedad, tiene que ser vista en su conjunto, es decir, las enfermedades son resultado de un desequilibrio entre el individuo y su medio externo.

Cuando Pasteur expone sus descubrimientos acerca de las causas específicas de las enfermedades, en la Academia de Medicina de París, da el golpe final a la medicina antigua.

Los descubrimientos de Koch sobre los agentes microbianos de las enfermedades, lo hicieron pensar que, el enfoque dado a la medicina, no aseguraba un control efectivo de las enfermedades.

Sueros terapéuticos y vacunas profilácticas pasaron a ser el centro de atracción de todos los médicos. Actualmente los medicamentos ocupan el centro de atención de las mentes de científicos, médicos, fabricantes de medicamentos y público en general. "La fe en los poderes mágicos de los medicamentos a menudo nubla el sentido crítico y en ocasiones llega a convertirse en una histeria masiva que afecta tanto a los científicos como al público en general. El uso común de la palabra milagro, al referirse al efecto de una nueva medicina, revela que para los hombres todavía es más fácil creer en fuerzas

misteriosas que confiar en los procesos racionales. El éxito como quiera que se logre, se facilitaba con la capacidad de inspirar fe y conducirse como si se tratara de un sacerdocio. Es cierto que la fe en los poderes curativos de los dioses arcaicos se ha debilitado bastante, pero la fe en si misma, no ha perdido terreno ante la razón. La gente quiere milagros hoy tanto como en el pasado.

Si no se adhieren a uno de los nuevos cultos, satisfacen ésta necesidad al rendir culto ante el altar de la ciencia moderna... La fe en el poder mágico de la droga no es nuevo, en el pasado como hoy, contribuyó a dar a la medicina la autoridad del sacerdocio y a recrear la magia de misterios antiguos". (2)

En los últimos tiempos se tiene la creencia de que las drogas y los antimicrobianos superaron tanto en lo teórico como en lo práctico a la medicina antigua. También se tiene la ilusión de que la infección desaparecerá para siempre. Se puede interrumpir rápidamente los procesos infecciosos, pero no acabar con ellos para siempre; sin embargo ésta ilusión ha transformado la práctica de la medicina, de tal forma que se ha olvidado del individuo y de su equilibrio con el medio externo.

Es cierto que los antimicrobianos han sido efectivos en los casos agudos, y que las muertes han disminuido en comparación con las principios del siglo XIX. también es cierto que hay mayor control de las enfermedades infecciosas, cuando éstas se presentan es posible bloquear su proceso, sin embargo ni la disminución de la enfermedad ni el control de las infecciones, es todo lo que se

necesita para tener una vida saludable. Existen otros males crónicos como son las enfermedades mentales la desnutrición, etc, que causan muchas penas en la vida diaria.

Mientras no se tomen en cuenta todos los aspectos necesarios para desarrollar una vida saludable, no se podrá tener un control de las enfermedades; se seguirá invirtiendo dinero en hospitales y medicamentos con la creencia de que a mayor número de éstos, son mayores las condiciones de salud de los individuos. Es necesario reflexionar sobre el uso de los medicamentos, ya que éstos no resuelven todo el problema de la enfermedad ni son el centro de la cura; mucho menos son efectivos, si no se toman en cuenta medidas que corrijan las condiciones psicológicas y sociales del individuo. Es necesario enfocar las medidas de salud tomando en cuenta todos los aspectos: físicos, económicos, culturales, sociales, psicológicos y biológicos, puesto que todos ellos influyen en la producción de las enfermedades.

Es pues importante reconocer que la etiología de las enfermedades es multifactorial, más que específica. También es necesario que el enfoque terapéutico del médico científico tome en cuenta la sabiduría humana y la habilidad empírica del arte médico tradicional.

NOTAS:

(1) *Dubos Rene. "El espejismo de la salud". F. C. E. 1975*

p-167.

(2) *Op. Cit. p-172 y 173.*

1.2 CRISIS DE LA MEDICINA ACTUAL

1.2.1 El modelo Biomédico:

Se puede observar que los cambios en todos los ámbitos de la vida están presentes en: la economía, política, ciencia, cultura; en la vida cotidiana del individuo. Puede decirse que éstos cambios se deben a las ideologías que van predominando en cada época. Todo ha sido motivo de cuestionamientos, sobre todo aquellas verdades que se consideraban inobjectables y que han sido la base de la producción del conocimiento. Por ejemplo; en el ámbito de la ciencia necesariamente han cambiado verdades que habían funcionado en una época, ya que no responden a las condiciones actuales del hombre en constante cambio; por tanto, las ideología intervienen también necesariamente en el mundo de la ciencia.

La física de Aristóteles, El Almagesto de Tolomeo, los principios y la óptica de Newton, la Astronomía Copérnica, la relatividad de Einstein. Es explicable que la medicina no podía escapar a éstos cambios.

De la medicina antigua universal, se pasa a la medicina hipocrática, de ésta, al modelo ontológico parasitario, y de ahí, al modelo actual, en el que la biología molecular es la disciplina básica, ya que ve a la enfermedad como una desviación de la norma:

"El síntoma no es considerado como expresión de una necesidad que involucra toda la vida somatopsíquica y social del individuo, sino solamente como un signo de enfermedad o una anormalidad. En este contexto, salud y enfermedad, normalidad, y anormalidad, resultan relativas a una norma definida en términos de

participación a la vida productiva, como si se tratara de una equivalencia directa entre ser normal y trabajar y producir, en este sentido la enfermedad asume un rol de una suspensión a la norma". (1)

La separación que existe entre teoría y práctica, entre público y privado, bueno y malo, sano y enfermo, normal y anormal, etc, deriva de una división históricamente determinada; la división del trabajo y la división de clases. Esta lógica sobre la cual se funda nuestra organización social, divide cada fenómeno de tal forma, que nunca se puede conocer en su totalidad; fragmenta las experiencias y las reduce a comportamientos buenos y malos, normales y anormales. Para que no se pueda dar una participación directa a la vida, separa y aísla polos de cualquier contradicción, de modo que no se puedan expresar como una de las partes en conflicto, partiendo de una totalidad sino para que se vean como fenómenos aparte y absolutos; obteniendo así un significado parcial, ya que falta la otra parte del fenómeno.

La enfermedad deja su significado original, desde que se le separa de la salud. Ya establecidos y aislados los polos de la contradicción, tiene cabida la función de las instituciones y de los profesionales de la salud; los hospitales y médicos para los enfermos los psiquiatras y psicólogos para los desviados o locos, el criminólogo y la cárcel para los criminales.

La cura se convierte en una relación con la enfermedad, alejada del cuerpo enfermo, lo importante es cada quién ocupe su lugar: el enfermo en el hospital, el loco en el manicomio el criminal en

la cárcel, el niño en la escuela, las mujeres en la casa, los hombres en el trabajo y los viejos en los asilos, etc. sin permitir que cada fenómeno exprese su contradicción. Esta es la norma; cada cosa en su lugar a través de la anulación del conflicto.

En este contexto, la salud y la normalidad se entienden en términos de eficiencia. Salud es el grado de funcionalidad y el comportamiento adecuado; por tanto, la cura se reduce a reparar la descompostura y a contener al individuo en una institución, hasta que la anormalidad se adecue de nuevo a la norma.

La normalidad se vuelve productiva al funcionar como mercancía que provoca la cura.

Con lo anterior se observa como las instituciones de salud también están insertas en la lógica de producción y ganancia; donde el sufrimiento se utiliza para los intereses de la institución.

La enfermedad es la expresión de una necesidad natural, una necesidad de vida. en el momento en que la enfermedad es centrada en el síntoma, alejada de lo que pudiera ser su expresión, se convierte en algo distinto de lo que en realidad es. El síntoma no se entiende como una expresión de una necesidad que involucra toda la vida del individuo, sino como un signo de anormalidad, por tanto, se atiende al síntoma y no se responde a la necesidad real del individuo.

También en este contexto, la enfermedad se entiende como la

suspensión de la norma, puesto que no se puede producir estando enfermo.

Si el individuo enfermo no se recupera rápidamente y produce; su incapacidad puede traducirse en exclusión o muerte de la vida productiva, como de echo sucede con los jubilados, cuando ya no producen eficientemente.

Es necesario intentar una relación diferente del hombre con sus contradicciones; una relación en la que se comprenda cual es el verdadero valor del hombre, diferente de una máquina que produce y hay que reparar.

Si el centro de los valores esta en el hombre, la salud no puede representar la norma, pues la condición del hombre es ser sano y enfermo al mismo tiempo. No se le puede ver separado de su contradicción, y por tanto no se puede evitar el conflicto que de tal contradicción resulte. En este sentido, el trabajo de los profesionales de la salud no podrá ser de manera aislada, sino que todo el equipo de salud, verdaderamente deberá estar al servicio del sufrimiento humano. Unos sabrán hacer cosas que el otro no sabe; pero este conocimiento no será instrumento de poder, sino ayuda real para los demás.

Las batas blancas y el papel que desempeñan los médicos en la guerra han favorecido la idea de una supuesta neutralidad en la medicina, es decir, el blanco se ha usado para significar ausencia de color queriendo decir ausencia de ideología; por ello en las guerras atiende a todos los enfermos no importa al bando al que pertenezcan.

"La neutralidad ideológica es imposible, ya que la ideología influye o se hace presente, en un sentido o en otro en el surgimiento de una teoría, en la búsqueda de la verdad, en el contenido interno de la teoría misma y en el uso y función práctica de la ciencia social. Optar por la neutralidad o liberación de la ideología, es optar por cierta relación (conservadora del statu quo) con el mundo social... Después de su inserción cada vez mayor en los aparatos ideológicos del Estado e incluso en los aparatos militares y de información no puede haber va-si es que alguna vez la hubo-una ciencia social inocente". (2)

Se piensa que la medicina no responde a una ideología determinada; que es neutra porque es patrimonio de la humanidad. Lo anterior no es posible, porque si el individuo pretende ser neutro tendría que dejar de pensar. Todo ser que piensa tiene "necesariamente" una concepción del mundo, es decir, una ideología por tanto la neutralidad es imposible. Siempre se tiene una postura que se manifiesta de alguna forma en cada actividad que se realiza, por tanto, el médico no escapa por vestirse de blanco, al realizar su actividad médica a su propia ideología.

La medicina que se enseña en las escuelas tiene implícito un fundamento ideológico. En un país como México, la medicina institucional se fundamenta en una clara ideología capitalista, a pesar del Seguro Social, ISSSTE, Salubridad, etc; es decir a pesar de una pretendida neutralidad y una medicina para todos. Las bases epistemológicas en las que se fundamenta la enseñanza de la medicina y la práctica médica, en México, han llevado al

modelo médico, a menospreciar formas alternativas de medicina: Acupuntura, Herbolaria, Homeopatía, medicina tradicional, medicina naturista, etc; por ser pocas científicas. De esta manera el modelo médico ha justificado y legitimado el conocimiento científico como la única forma de conocimiento humano, y el tratamiento parcial de los pacientes. Los médicos a través de la enseñanza, incorporan esta ideología sin cuestionarla, la hacen suya y la manifiestan en su práctica cotidiana.

Sánchez Vásquez define la ideología como:

"a) Un conjunto de ideas acerca del mundo y la sociedad que: b) responde a intereses, aspiraciones o ideales de una clase social en un contexto social dado y que: c) guía y justifica un comportamiento práctico de los hombres acorde con esos intereses, aspiraciones o ideales". (3)

En el contexto de la medicina actual, el personal médico piensa que el acto de conocer, es resultado de una relación individual entre médico y paciente desligado de un contexto social; sin tomar en cuenta que el conocimiento es un producto histórico, sus reglas de funcionamiento no son absolutas, sus temas e intereses son sociales; su desarrollo está entrelazado en todos los procesos de cambio social.

En la práctica de la medicina, se manifiesta la relación de los hombres con su mundo real y social, que tratan de conocerlo y transformarlo con el fin de procurarse mejores condiciones de vida.

Los patrones que impuestos por la clase dominante, impiden a la medicina institucional, darse cuenta de que el proceso salud enfermedad se encuentra entrelazado con los hechos de la vida cotidiana de los que muy difícilmente puede prescindirse cuando se trata de buscar una solución al sufrimiento.

El modelo biomédico tiene sus raíces en Paracelso, quien concibió a la enfermedad como una idea ontológica y parasitaria; para entonces la enfermedad no existía como tal, existía el desequilibrio de los humores, esto impedía clasificar la enfermedad en relación con su causa; Paracelso rompe con esta tradición postulando que la enfermedad tiene un origen local y que ésta podía ser causada por agentes del exterior. (4)

Este cambio fue tan radical, que a partir de ahí se inició la búsqueda de remedios y la aplicación de la química para el tratamiento de las enfermedades.

Francis Bacon, introduce la idea de que el conocimiento tiene un fin utilitario y un sentido de progreso. (5)

Descartes, concibe el alma y el cuerpo como entidades separadas. (6)

Las ideas anteriores revolucionaron las corrientes filosóficas de entonces, pues el conocimiento se consideraba puramente especulativo y no como un medio para obtener un control de la naturaleza.

Es así, como al vincularse teoría y técnica, la medicina se hace dependiente del progreso técnico industrial.

La ciencia debía centrar su estudio en los conceptos físicos del

universo, aquellos susceptibles de medición, apartándose de aquellos otros, los espirituales, que le correspondía estudiar a la Iglesia.

Para Descartes los cuerpos eran semejantes a las máquinas, sujetos a las reglas de la mecánica; a él alma la concebía, incorpórea, indivisible e inmortal. Procediendo a pensar de ésta manera, Descartes refuerza el dualismo existente y deja así una huella imborrable en la medicina: el individuo concebido como alma y cuerpo.

Estas son las bases epistemológicas donde descansa el modelo biomédico vigente; al comprenderlas, puede entenderse por qué, el proceso salud-enfermedad se explica desde un punto de vista dualista, mecanicista; por qué la tarea, la función de la medicina ha de ser sólo reparadora de daños físicos; por qué, generalmente la relación entre el cuerpo y la mente es menospreciada por los trabajadores de la salud.

Antes de dar término a este apartado, resulta evidente que el modelo biomédico ha respondido según las ideologías de un momento dado y por tanto, según los intereses de grupos hegemónicos que, con ello han procurado satisfacer sus necesidades, gozando de toda suerte de privilegios y caprichos que dicho modelo les ha proporcionado.

NOTAS:

(1) Ongaro Basaglia F. "Cura/Normalizzazione". Enciclopedia
Eniaudi, tomo V Eniaudi, Torino, 1979.
pp-303-323 traducción por Ma. Elena
Sánchez Azuara.

(2) Sánchez Vásquez A. "La ideología de la neutralidad
ideológica". La filosofía y las
ciencias sociales.
Colección TP Grijalbo, México 1976.
p-312-313.

(3) Op. Cit. p-293.

(4) Ortiz Quezada F. "Paracelso XVI periódico Unomásuno. oct.
11, 1982 p-19.

(5) Ortiz Quezada F. "La influencia de Bacon en la medicina".
Unomásuno nov. 1, 1982. p-19

(6) Descartes R. "Discurso del método". Porrúa, México. 1988
p-32 y 33.

1.2.2 ¿ Por qué la medicina actual está en crisis ?

Cómo ya he mencionado anteriormente, las mejoras obtenidas en cuanto al control de las enfermedades, se ha debido más a mejoras en condiciones higiénicas y mejoras en la nutrición, que a los tratamientos médicos. Cuando comenzaron a usarse los antibióticos y las vacunas, una buena parte de las enfermedades contagiosas estaban controladas: la lepra, el tifo, la malaria, la tuberculosis etc. sin embargo esto no significa que los descubrimientos de la medicina moderna no hayan servido, hay que reconocer, que han logrado contener

de manera extraordinaria una enfermedad, cuando está ya presente, como el caso de la sífilis o la tuberculosis. La medicina moderna ha desarrollado toda una tecnología para reducir al mínimo los síntomas de los padecimientos. Sin embargo como ya lo he expuesto la medicina actual a paralizado al individuo, resultando contraproducente, pues en lugar de sanar enferma.

Actualmente en las sociedades urbanas, no se habla de malaria, de tifo, de lepra; pero si de cólera y de enfermedades modernas como cardiopatías coronarias enfisemas, obesidad, diabetes, sida, colitis, úlceras gástricas, etc. En cada sociedad donde se tiene el control de la medicina, se le dará mayor importancia a algunos padecimientos que son importantes para grupos en el poder, por ejemplo: el sida en E.U., ha cobrado mayor importancia porque comenzó a afectar estratos sociales altos y se fue difundiendo con gran rapidez a otros estratos. Sin embargo, es muy curioso, que no se le haya dado la misma importancia a la desnutrición que

sufren la mayoría de los niños latinoamericanos y que ha cobrado un número muy elevado de vidas. Podría aventurarse la hipótesis de no querer gastar suma cuantiosas en tecnología y medicamentos en esa clase de gente.

"Pero dos cosas son ciertas: no puede acreditarse al ejercicio profesional de los médicos la eliminación de antiguas formas de mortalidad o morbilidad, ni tampoco se le puede culpar por la mayor expectativa de una vida que transcurre sufriendo las nuevas enfermedades. Durante más de un siglo, el análisis de las tendencias patológicas ha mostrado que el ambiente es el determinante primordial del estado de salud de cualquier población". (1)

Con lo que en épocas pasadas, se logró de manera increíble, el mejoramiento de la salud y mejores condiciones de vida para la población. las prácticas de saneamiento como: colocación de sistema de drenaje y agua potable, eliminación de basura de habitaciones, las mejoras en la nutrición, las reformas a la forma de trabajo, etc.

Sin embargo, hoy día, insistir en que el regreso del cólera es un claro ejemplo, de que la medicina moderna, no está respondiendo a las necesidades de la población; pues ni con la costosa tecnología se ha logrado controlar dicha enfermedad.

No se puede decir que es una enfermedad nueva, es tan vieja como el hombre. Y ahora afecta a las clases más desprovistas de agua potable, de vivienda, de recursos económicos, etc.

El desarrollo de las medidas higiénicas en la antigüedad, también

favorecieron a los trabajadores de la salud; ya que comenzaron a utilizar el agua y el jabón en las clínicas y se comenzaron a evitar las enfermedades cruzadas que tan frecuentemente se producían en los hospitales, cuando los médicos o los paramédicos, llevaban el virus de un paciente a otro. O se contagiaban ellos mismos de dicho virus.

En las maternidades, la fiebre puerperal comenzó a disminuir con las medidas higiénicas; éstas también ayudaron a proteger a los trabajadores de salud de dichos contagios.

"En contraste con las mejoras ambientales y las medidas sanitarias modernas no profesionales, el tratamiento específico médico de la gente nunca se relacionaba en forma significativa con una disminución del complejo patológico ni con una elevación de la expectativa de vida". (2)

Ni el aumento de médicos, hospitales, medicamentos o procedimientos terapéuticos, han sido determinantes en los cambios impactantes de las enfermedades.

A través de la historia y junto con las ideas de Igualdad, Fraternidad y Libertad, se ha unido la imponente tecnología médica para dar la impresión de que ha servido a la población creándose con ello la ilusión de que la medicina de hoy es sumamente eficaz. Muy pocos procedimientos de la medicina contemporánea, ha sido de gran utilidad y no requieren de una tecnología especializada, son muy económicos requiriendo de un mínimo de técnicas personales, poco material y pocos servicios hospitalarios; en contraste con extraordinarios gastos médicos,

en aparatos y medicamentos, destinados al diagnóstico y al tratamiento en ocasiones dudosos.

Sin embargo, en algunos aspectos, la medicina actual ha mostrado progresos: la prevención de la caries mediante la fluorización del agua, aunque a un costo muy elevado, la alimentación intravenosa, las transfusiones y las cirugías, han permitido un mayor número de sobrevivientes a traumatismos, etc. Sin embargo, en lo que respecta al cáncer el número de víctimas sigue igual.

El dolor, las disfunciones, las incapacidades y la angustia de una cirugía, compiten en frecuencia con los accidentes de tráfico y accidentes industriales. El uso frecuente de medicamentos tiene efectos tóxicos, sin embargo, el número de personas que toma medicamentos aumenta cada día. La cirugía innecesaria se ha vuelto un procedimiento habitual. Los pacientes que toman medicamentos equivocados o caducados es más frecuente, la dependencia a los medicamentos también es más frecuente. Los antibióticos destruyen la flora bacteriana y su uso en exceso puede provocar una superinfección.

El dolor y la incapacidad que producen muchos médicos por su negligencia e incompetencia, se ha debido en parte a que los médicos han dejado de ser artesanos que ejercían hábilmente sus conocimientos en individuos conocidos y tratados personalmente; convirtiéndose en técnicos que aplican normas científicas a toda clase de pacientes.

"La yatrogénesis clínica tiene una larga historia: fuera de esto no hay ley que castigue esta ignorancia capital, ni ejemplo

alguno de venganza, aprenden con nuestros peligros y hacen experiencia con nuestras muertes y solamente al médico le es concedido matar al hombre sin ningún castigo" (3)

En mi quehacer dentro de algunos hospitales tuve la oportunidad de constatar éstas ideas: en una ocasión trabajando en un piso de gineco-obstetricia, un residente de ginecología procedió a realizar una cirugía aparentemente fácil, después del trabajo de parto de una paciente joven que daba a luz a su segundo hijo, le pide al residente que la operara para ya no tener hijos y de esta manera aprovechara la anestesia que se le había colôcado; el residente accede a la petición de la paciente y procede al acto quirúrgico, sin autorización de un especialista la paciente sale de la cirugía aparentemente bien y pasa a su piso en calidad de posoperada de salpingoclasia y antes de veinticuatro horas fallece. Se le realiza una autopsia y se encuentra que un importante vaso había estado sangrando, por lo cual acumula una buena cantidad de sangre en la cavidad abdominal un vaso que parece ser por descuido se dejó sangrando se reprendió al residente, no se procedió a ningún acto legal ya que éste estaba aprendiendo, sólo se suspendió un tiempo de sus prácticas.

Los efectos colaterales debidos al sistema médico es uno de tantos echos que nos muestra que la medicina moderna enferma en vez de curar.

La medicina moderna también fomenta la dependencia a las instituciones, a los médicos y a los medicamentos. Hay personas que sólo sobreviven bajo la asistencia de un hospital, se pierde

totalmente la autonomía sobre el cuerpo. Tal dependencia no permite al individuo desarrollar la capacidad y el potencial para hacer frente a sus estados internos y a sus condiciones ambientales de manera autónoma

tiene forzosamente depender de un médico. Por lo tanto la medicina entendida en estos términos de dependencia niega la salud, ésta se ha convertido en un artículo de consumo bajo el término de "progreso médico" hemos aceptado la manipulación de nuestra salud.

Solamente se puede curar a la medicina de esta enfermedad, cuando los individuos recobren su capacidad de autoasistencia, bajo el reconocimiento jurídico, político e institucional del derecho de curarse que pone límites al monopolio profesional de los médicos.

La medicina daña a la salud, no sólo por su ataque directo a las personas, sino también por su ataque al medio ambiente, los cambios que se dan a nivel socio-político producen lesiones sobre los individuos. "La burocracia médica crea una salud enferma, aumentando tensiones, multiplicando la dependencia inhabilitante, generando nuevas y dolorosas necesidades; disminuyendo los niveles de tolerancia al malestar y al dolor, reduciendo el trato que la gente acostumbra conceder al que sufre y aboliendo el derecho al cuidado de si mismo".(4)

La medicina se ha transformado en una de las principales instituciones de control social, afecta tanto a la religión como al derecho, convirtiéndose en depositaria de la verdad. La medicina se ha convertido en el monopolio que cala más que

cualquier forma de gobierno adoptando variedad de formas; cuando las empresas automovilísticas acaparan la necesidad de desplazamiento, de alguna forma están devaluando la capacidad de caminar al individuo; devalúan su cuerpo y sus pies. Cuando las escuelas acaparan el aprendizaje, devalúan la capacidad de autoaprendizaje. Por tanto, cuando los hospitales acaparan a los médicos devalúan su forma de autoayuda, creando e imponiendo una forma de morir. Los monopolios paralizan a la gente en sus capacidades creativas, violan la independencia y la libertad; tratan de sustituir los valores por las mercancías. El monopolio de la medicina refuerza el control de la sociedad legítima formas de curar donde muchas otras no encajan.

La medicina es una ética que da un contenido al bien y al mal; la medicina así como la religión define los que es normal y anormal. Tiene autoridad para decir quién esta enfermo y quién no, determina lo que es el dolor y el síntoma; sólo los médicos saben qué es la enfermedad y qué se tiene que hacer con los enfermos. Tal autoridad descansa en sus supuestos científicos, los hospitales se han convertido en monumentos de cientifisismo.

"Mientras más tiempo labor y sacrificio invierta una población en producir la medicina como una artículo de consumo, mayor será el subproducto, es decir, la falacia de que la sociedad posee dentro de sí un yacimiento de salud, la cual puede extraerse y mercantilizarse... Mientras más alto sea el prestigio político de una expropiación de la salud personal".(5)

El monopolio de la medicina, ha logrado que para el consumo de

medicamentos ya no se necesite de la receta de un médico; las instituciones farmacéuticas se han encargado de este consumo desmedido por medio de la radio, televisión, revistas, etc. Las farmacias han proliferado en todo el mundo. Hace algunos años las abuelas y los yerberos eran encargados de los enfermos hoy, hay medicamentos en abundantes cantidades para todo y para todos. Cada día más, las personas necesitan de tranquilizantes para poder dormir.

Los médicos se han convertido en administradores de recetas, las firmas farmacéuticas tienen el control sobre el mercado de medicamentos y sus ganancias son fenomenales. El uso de medicamentos ha superado el número de médicos que pueden recetarlos. La invasión farmacéutica lleva al individuo a automedicarse o a que alguien lo medicalice, reduciendo así su capacidad para enfrentarse con su cuerpo y su reacción a la enfermedad.

Organizada la sociedad de esta manera, en que los médicos deciden quien está enfermo y quien no, quien puede faltar al trabajo, quien puede guiar un automóvil, quien puede practicar la prostitución, quien puede servir al ejército, quien puede ejercer la presidencia, quien es un criminal; se pierde inevitablemente la autonomía pasando ésta a manos de otros regularmente los poderosos.

El médico ha asumido el papel de empresario científico, quita a los enfermos su papel de tener que dar cuenta de su mal y para tal propósito se han configurado nuevas categorías científicas

de la enfermedad. La función del médico se ha vuelto confusa, las profesiones de salud han llegado a amalgamar los servicios clínicos: la ingeniería de salud pública y la medicina científica. El médico trata con clientes que simultáneamente desempeñan diversos papeles, durante cada uno de sus contactos con la institución sanitaria. Se les transforma en pacientes a quienes la medicina examina y repara; en cuidados administrados cuya conducta saludable es guiada por una burocracia médica en conejillos de Indias en los que la ciencia médica experimenta sin cesar.

En éstos términos, se ha desatado una guerra en contra del dolor y el sufrimiento; esto ha hecho que el individuo limite la capacidad para enfrentar su realidad, expresando sus propios valores; haciéndole difícil aceptar cosas inevitables como al vejez y la muerte.

Gozar de buena salud no significa sólo enfrentarse con éxito a la realidad, sino también significa, disfrutar el éxito, ser capaz de sentirse vivo en el éxito y en el dolor; significa amar la vida pero también arriesgarla. La salud es la manera en que el individuo se desarrolla en la dulzura y la amargura, en su forma de actuar con otros que ve sufriendo.

La salud determina el sentimiento que el individuo tiene de su propio cuerpo. La salud como ya he mencionado es: un arte de vivir, de comer, beber, trabajar, respirar, amar, de hacer política, hacer ejercicio, cantar, soñar, guerrear y sufrir.

La ideología promovida por la empresa médica actual, va en contra

de estas funciones, pues se basa en la negación del derecho de cada individuo a enfrentar el dolor y la muerte. Sufrir, sanar y morir están totalmente reglamentados, el sufrimiento va siendo cada día más un problema técnico y no humano, va convirtiéndose en una demanda de más drogas, hospitales y servicios médicos.

"La nueva experiencia que ha reemplazado al sufrimiento digno, es el mantenimiento superficialmente prolongado, opaco y despersonalizado. El uso creciente de matadores convierte cada vez más a la gente en espectadores insensibles de sus propios yos en decadencia". (6)

NOTAS:

(1) Illich Ivan. "Némesis médica" . Ed. Joaquín Mortiz.

México, 1984, p-26

(2) Op. Cit. p-31

(3) Op. Cit. p-43

(4) Op. Cit. p-57

(5) Op. Cit. p-86

(6) Op. Cit. p-207

1.3 FREUD Y LOS INSTINTOS

1.3.1 Freud aspectos generales:

Con el desarrollo de esta parte, pretendo hacer ver la importancia que tiene lo que he denominado: "el aspecto olvidado de la medicina"; es decir, la implicación del aspecto afectivo en la génesis de las enfermedades y que ha sido dejado de lado en el actual modelo médico, de la medicina en su "búsqueda de la salud".

Para ello básicamente retomo a una de las mentes más lúcidas y talentosas que ha tenido nuestro tiempo: Sigmund Freud.

Pues es él quien teniendo como base la formación médica, provoca una verdadera revolución en la concepción del individuo, la sociedad y su manera de enfermar y lograr la salud. Su teoría sobre el psicoanálisis, rompe contra la concepción parcializada del ser humano, reorientándola a la totalidad.

Freud logra con su teoría psicoanalítica; primero escandalizar a los intelectuales y científicos de su época, que instalados cómodamente y gratificadamente en el sitial del dogma: sabios, doctos y genios se sintieron incómodos ante las novedosas propuestas de solución a los padecimientos histéricos, interpretación de los sueños, psicopatología de la vida cotidiana, la sexualidad infantil, etc; pero no sólo se incomodaron sino que, se sintieron agredidos en sus más puros y nobles sentimientos. Segundo, a fuerza de terquear y nadar contra corriente, contra viento y marea, ser reconocido como un gran innovador en el campo de la medicina.

Como es bien sabido la base de todos los estudios de Freud están

en la medicina, fue médico y posteriormente se especializó en neurofisiología, parte de la biología y la física para después llegar al psicoanálisis, conoce perfectamente la anatomía y fisiología del cerebro, reconoce una relación muy estrecha entre lo biológico y lo mental. en su "proyecto de una psicología para neurólogos" (1) parte del principio de la inercia para explicar el psiquismo: Todo estímulo exógeno o endógeno tiende a ser descargado la forma más primitiva de descarga es el arco reflejo que utiliza la vía motora (los músculos) y el estímulo culmina en movimiento, el movimiento hace surgir imágenes que a su vez despiertan sensaciones que excitan la consciencia; cuando el estímulo continua como en el caso del lactante que tiene hambre y que no puede autosatisfacerse, no hay una reducción en la tensión no hay descarga; si la madre le proporciona el alimento cesa la tensión, dando lugar a una sensación especial en la mente del niño "la experiencia de satisfacción".

El desarrollo físico del niño, va de la mano con el desarrollo mental podríamos decir que son complementarios y por lo tanto no se pueden separar. Por esto no se puede seguir teniendo una visión dualista del cuerpo y la mente.

El hecho de que Freud no menospreciará lo biológico y lo psíquico no significa que todas las enfermedades tengan un origen orgánico sino que las enfermedades también pueden tener otras causas como son las afectivas.

Ampliando la tesis de Freud se dice que todas las enfermedades orgánicas tienen un componente psicológico muy importante: el infarto agudo del miocardio, la hipertensión, la gastroenteritis, etc. (2)

En el interés de Freud por la histeria se muestra la evolución de su pensamiento. Freud explica las parálisis motrices de manera diferente a como lo manejaban el resto de los médicos de su tiempo. Freud descubre que no todas las parálisis son de origen orgánico, que la causa de éstas, tienen un componente psicológico y proceden de un conflicto interno.

Freud inicia sus estudios sobre la histeria con Charcot, ya antes sabía algo por el caso de Ana O. de Breuer; a partir de estos estudios se instala como médico de enfermedades nerviosas ahí dió inicio la historia del psicoanálisis.

Freud comenzó usando para sanar a sus enfermos la hidroterapia, la electroterapia, los masajes y la cura de reposo; al no obtener muchos éxitos, dirige su pensamiento hacia la hipnósis, obteniendo con ella notables éxitos, por ser la catársis el fin de éste método. En su artículo "Estudios sobre la histeria" (3) presenta los siguientes casos: Emy Von N; Elizabeth Von R; Miss Lucy R y Katarina.

La importancia de estos estudios estriba en que permitió a Freud plasmar las etapas iniciales de la técnica psicoanalítica y descubrir el componente sexual implicado en el conflicto psíquico así como poner de relieve la amnesia característica de los histéricos y como consecuencia advertir que el contenido psíquico

manifiesto (consciente) no lo era todo sino que había detrás, un contenido psíquico inconsciente y que los procesos anímicos son en sí y para sí inconscientes y los procesos conscientes son apenas actos singulares y parte de la vida anímica total.

Freud no utilizaba la sugestión hipnótica con fines terapéuticos, sino para persuadir a que se produjera el material inconsciente. No resultó tan sencillo como parecía, renunciando poco a poco a la utilización de la hipnosis, Freud comenzó a recurrir a la simple concentración de los pacientes (asociación libre) lo cual abrió camino para el análisis de los sueños y permitió su propio autoanálisis, y posteriormente su teoría sobre la sexualidad infantil.

Otro elemento importante de estos estudios para Freud fue el caer en la cuenta de la descarga de los afectos.

Freud dice que si una vivencia es acompañada por un gran monto de afecto en la vida cotidiana, ese afecto, o bien es descargado en una variedad de actos reflejos conscientes, o bien desaparece gradualmente por asociación con otro material psíquico consciente; pero en el caso de los histéricos no sucede ni la una ni la otra cosa, el afecto permanece estrangulado y el recuerdo de la vivencia a la que está adherido es suprimido de la consciencia. A partir de entonces el recuerdo afectivo se exterioriza en síntomas histéricos que son considerados como símbolos mnémicos. (4)

Como puede verse con el supuesto de los procesos anímicos

inconscientes Freud le da otra orientación a la causa de las enfermedades; el afectivo.

Freud se encontraba en la mitad del camino, en tránsito de las explicaciones fisiológicas de los estados patológicos a su elucidación psicológica.

En los artículo: la Histeria y un psicología para neurólogos, comenzaba a esbozarse lo que sería su teoría sobre la sexualidad infantil:

Las vivencias sexuales anteriores a la pubertad, tendrían mucha importancia en la etiología de las neurosis. (5)

El autoanálisis de Freud, abrió acceso a la comprensión de los conflictos de la primera infancia y motivó un sensible viraje de su orientación científica, al captar las condiciones genéticas que hacen surgir el conflicto individual de la interacción del niño y su medio (introducción del enfoque social). La necesidad de explicar directamente los procesos psicológicos por medio de los factores fisiológicos había perdido fuerza. Su autoanálisis lo impulsó a comprender la importancia del pasado en la historia individual, así pudo avanzar rápidamente al estudio de los sueños y actos fallidos así como al perfeccionamiento de la teoría sexual.

Una de las tareas de Freud fue descubrir lo que subyace en la conducta de los individuos. Este descubrimiento de lo anterior es científico, pero no en término dogmáticos, rígidos y cerrados; más bien se trata de una teoría flexible, dinámica y cambiante.

La historia individual es el instrumento para descubrir, que

funciona como un elemento explicativo, no es una historia lineal o continua, no es una crónica de acumulación, se trata de una historia que se hace a jalones y saltos; es una historia dialéctica, un desdoblamiento de la unidad en sus diferentes aspectos y de la recuperación de la unidad en esos diferentes aspectos.

Dice Marx en su tesis XI sobre Feurebach, que la ciencia es transformación y que de lo que se trata no es de interpretar el mundo sino de transformarlo. (6)

La teoría de Freud sobre los sueños no es propiamente una interpretación, más bien es una transformación, una reproducción, una vuelta a producir.

Freud intenta a partir del conocimiento de las historias individuales, re-producir la cultura, así los individuos son la totalidad concreta y sin embargo, la suma de ellos no es la totalidad concreta de la que forman parte.

Para Freud no es el individuo quien explica la cultura, sino la cultura quien da cuenta de los individuos. Freud intenta explicar las formaciones culturales a partir de la historia de los individuos, esto no quiere decir que busque aquello que es común a todo ni tampoco pretende inducir a partir del inconsciente de un individuo las determinaciones de la cultura; sólo pretende dar cuenta de los individuos a partir de la cultura, para luego recorrer el camino en sentido inverso y reproducir la cultura misma.

En el artículo "Recuerdo, repetición y elaboración" (7) Freud

menciona que la repetición es en muchas ocasiones una duplicación exacta del pasado una réplica, una revivencia una versión modificada o tal vez una reedición del pasado. La relación interpersonal que se da con el analista (transferencia) es decir, el modo de saludar, despedirse, seducir, alegrarse, etc., son repeticiones del pasado.

En los más tempranos recuerdo infantiles, se conservan impresiones simples e indiferentes de la vida mientras que en la memoria del adulto han desaparecido sin dejar huella impresiones importantes y llenas de afecto que pertenecen a la vida infantil. El hecho de que se conserven impresiones simples, se debe a que por un proceso de desplazamientos se sustituyen impresiones simples por otras verdaderamente importantes.

Intentando realizar una síntesis de los postulados más significativos de la obra de Freud, se puede decir lo siguiente :

- 1).- La conducta es motivada.
- 2).- La mayor parte de las motivaciones son inconscientes y se gestionaron en la infancia.
- 3).- Las motivaciones generadas en la infancia tienden a repetirse.

Con lo anteriormente expuesto, podemos darnos cuenta como Freud poco a poco se fue adentrando en un terreno que no había sido explorado por ningún campo de la ciencia el terreno del inconsciente.

Inicia con aspectos muy concretos de la medicina como son las parálisis motrices para trasladarse al campo de los sueños y

posteriormente al campo de lo cotidiano; "Los actos fallidos"; que pasamos inadvertidos y pueden ser observados en toda persona normal, los actos fallidos no son casualidades, sino importantes actos psíquicos que tienen un sentido y una causa inconsciente. Freud se fue dando cuenta de que la conducta de un individuo tiene su origen en el inconsciente, por tanto no es posible despreciar estos postulados en el tratamiento de las enfermedades somáticas ya que éstas llevan implícita en su historia aspectos de la vida inconsciente.

NOTAS:

- (1) Freud Sigmund. "Proyecto de una psicología para
neurológos". Londres tomo I p-281
- (2) Choizza Luis. "Por qué enfermamos" Alianza Editorial.
Buenos Aires 1987 p-74
- (3) Freud Sigmund. "Estudios sobre la histeria" Amorroutu,
vol. 2 Buenos Aires 1980 pp-320
- (4) Op. Cit. p-109
- (5) Op. Cit. p-34
- (6) Marx C. y Engels F. "Tesis sobre Feuerbach y otros
escritos filosóficos". Grijalbo,
México 1982 pp-158
- (7) Freud Sigmund. "Recuerdo repetición y elaboración".
Biblioteca Nueva. Madrid 1967 tomo XI
p-437-442

1.3.2 Freud y los instintos sexuales:

Freud en su artículo de "Metapsicología" (1), distingue dos grupos de instintos primitivos:

Los instintos del yo o instintos de conservación y los instintos sexuales.

Esta distinción le fue muy necesaria cuando en el estudio de las psiconeurosis, descubre que en la raíz de éstas afecciones existe un conflicto entre las aspiraciones de la sexualidad y las aspiraciones del yo.

Para ampliar más la diferencia entre los instintos del yo y los instintos sexuales, Freud retoma aspectos de la biología para ilustrar tales diferencias:

"La Biología nos enseña que la sexualidad no puede equipararse a las demás funciones del individuo, dado que sus tendencias van más allá del mismo y aspiran a la producción de nuevos individuos, o sea a la conservación de la especie".(2)

La hipótesis de que la función sexual se distingue de las demás funciones, aparece también integrada en la investigación biológica.

Los instintos sexuales son muy numerosos y al principio actúan independientes unos de otros, para luego reunirse. Tienen diferentes fuentes orgánicas, el fin al que cada uno responde es el placer orgánico y sólo después entran al servicio de la procreación, inicialmente se apoyan en los instintos de conservación y no se separan hasta que encuentran un objeto.

Parte de los instintos sexuales, aparecen asociados a través de

toda la vida a los instintos del yo, aportándoles componentes libidinosos que pasan fácilmente inadvertidos durante la función normal y sólo se hacen perceptibles en los estados patológicos.

Los instintos sexuales se caracterizan por la facilidad con que se reemplazan unos a otros, y por su facilidad de cambiar independientemente de objeto.

Estas cualidades los hacen capaces de realizar funciones muy alejadas de sus fines primitivos, como la sublimación.

Todos los instintos y principalmente los sexuales, pasan por ciertos destinos a lo largo del desarrollo de la vida:

- 1.- Algunos sufren una transformación en lo contrario.
- 2.- Otros tienen una orientación hacia la propia persona.
- 3.- Otros son reprimidos o permanecen reprimidos.
- 4.- Otros son sublimados.

Sólo analizaremos los dos primeros que nos interesan para nuestro análisis:

La transformación en lo contrario contiene dos procesos:

- a) La transición de un instinto desde la actividad hasta la pasividad, como el sadismo-masoquismo.
- b) La transformación del contenido amor y odio.

La orientación contra la propia persona denominada masoquismo, es un sadismo dirigido contra la propia persona, es decir, el masoquista comparte el goce activo de la agresión a su propia persona.

El sadismo consiste en la violencia ejercida contra una tercera persona como objeto.

El deseo de atormentar, se convierte en autotormento y autocastigo; además de la humillación y dominio pretende causar dolor, éste se aleja mucho de los fines primitivos de los instintos, el placer.

Cuando el sadismo se convierte en masoquismo, las sensaciones dolorosas producen placer, como todas las cosas displacientes en el fondo producen cierto placer, el dolor también produce placer, no por el dolor en sí, sino por la excitación sexual.

La transformación de un instinto en lo contrario, se observa en un caso: la conservación de amor y odio.

Estos dos sentimientos aparecen orientados conjuntamente hacia un mismo objeto, siendo el ejemplo más representativo la ambivalencia, es decir, cuando se ama y se odia a una persona al mismo tiempo.

No puede negarse la relación tan estrecha entre amor, odio y la vida sexual.

"El amor procede de la capacidad del yo de satisfacer autoeróticamente por la adquisición del placer orgánico, una parte de sus movimientos instintivos." (3)

Es decir, el amor es inicialmente narcisista dirigido hacia el propio cuerpo y posteriormente pasa a otros objetos que han sido incorporados al yo. Por ejemplo, los padres.

El amor se enlaza con los instintos sexuales; una vez realizada la síntesis de éstos instintos, coincide con la totalidad de la tendencia sexual.

"El odio es, como relación con el objeto, más antiguo que el

amor. Nace de la repulsa primitiva del mundo exterior emisor de estímulos del yo narcisista. Como expresión de la reacción de displacer provocada por los objetos, permanece siempre en íntima relación con los instintos de conservación del yo, y los sexuales, entran fácilmente en una oposición que reproduce la del amor y el odio." (4)

Cuando una relación amorosa se rompe no es raro ver surgir el odio en lugar del amor, pareciera como si el amor se hubiera transformado en odio, sin embargo, el odio esta motivado y reforzado por la regresión del amor por la fase sádica. Por tanto el odio no es más que una continuidad de la relación amorosa.

NOTAS:

- (1) *Freud Sigmund. "El malestar y la cultura". Alianza
Editorial Madrid, 1973 p-138*
- (2) *Op. Cit. p-139*
- (3) *Op. Cit. p-151*

1.3.3. FREUD DEL PRINCIPIO DEL PLACER AL INSTINTO DE MUERTE:

En esta parte retomo algunas frases de Freud, para poder analizar, porque los hombres no podemos ser felices con nuestra cultura, con nuestro desarrollo, con nuestras contradicciones propias del aquí y ahora, por qué si sabemos que el desarrollo tecnológico es producto del ser humano, hemos permitido que este nos domine, nos controle a tal grado de limitar nuestras capacidades y no permitir el desarrollo armonico y el bienestar. Para abordar este tema tan espinoso, Freud parte de la hipótesis de que existen dos instintos que rigen la vida del hombre: el instinto de la vida y el instinto de la muerte; donde el placer y el displacer juegan un papel muy importante (1)

Una de las tendencias del aparato anímico, es bajar lo más posible la tensión o la excitación, o por lo menos, mantenerla en una constante (principio del placer), por tanto, todo aquello que tiende a subir la cantidad de excitación en el individuo, se vive como displacentero. Existe en el alma del hombre una fuerte tendencia al principio del placer, pero junto a esta tendencia, existen otras fuerzas que se oponen a él. La inhibición del principio del placer tiene varias causas:

Una primera causa es que el principio del placer corresponde al proceso primario (2) donde todo lo que produce placer es permitido, sin que esto pueda llevarse a cabo, por ejemplo: las fantasías edípicas, es decir, las fantasías sexuales entre padres e hijos provocan mucho placer, sin embargo, en la realidad no pueden ser posibles pero sí en la fantasía.

Con esto lo que pretendo decir es que el principio del placer esta gobernado por el principio de realidad, ya que en la realidad no estan permitidas las relaciones incestuosas.

El principio de realidad, no pretende que se abandone el placer, pero si, que se aplase para momentos más oportunos.

Una segunda causa de inhibición del principio del placer, es el conflicto interno que tiene lugar en el aparato psíquico:

Casi toda la energía que llena el aparato anímico, proviene de los impulsos instintivos, pero todos ellos no pueden ser satisfechos en una sola etapa del desarrollo, por ser incompatibles en sus fines y aspiraciones con los demás que se reúnen para formar la unidad del yo. Los instintos incompatibles son separados de la unidad del yo por la represión, manteniéndolos en grados más bajos del desarrollo psíquico, privándolos de la posibilidad de satisfacción.

Aquí cabría una pregunta: ¿cómo es posible, si estamos regidos por el principio del placer, que existan mecanismos (represión) que en vez de producir placer produzcan displacer?

Freud dice que todo placer neurótico es de naturaleza placentera, que no puede ser sentido como tal, por tanto, el displacer es en cierta forma placer, pero un placer neurótico. (3)

El displacer que experimentamos puede ser interno o externo, cuando proviene del exterior lo experimentamos puede ser interno o externo, cuando proviene del exterior lo experimentamos como peligro, ante tal situación se ponen en marcha todas las funciones del aparato psíquico.

El principio de placer se dirige de manera correcta donde se pretende salvarse del peligro. Sin embargo, nos percatamos que ante la situación del peligro, existen diversas reacciones que no tienen nada que ver con el principio de placer.

Por ejemplo, en los accidentes automovilísticos donde existe un peligro de muerte, se instala en el individuo una perturbación llamada neurósis traumática, como respuesta a la sensación de peligro, que se acerca un poco al cuadro de la histéria por tener algunos signos parecidos, pero resulta que en muchas ocasiones se instala esta neurosis traumática en condiciones normales, es decir, sin la presencia de un peligro inminente como sería el accidente automovilístico.

En el primer caso, cuando la neurosis traumática esta justificada, lo normal es, que la gente trate de no recordar el accidente; lo niega, para no sentir dolor, sin embargo, el aparato psíquico entra en acción, pues durante los sueños se reintegra otra vez el accidente, despertándonos sobresaltados, y aquí nos preguntamos: ¿por qué el aparato psíquico hace eso, por qué, si estamos regidos por el principio del placer, tenemos que revivir el dolor?

Dice Freud que por un lado, la vida anímica queda conmocionada también por el accidente, y por otro lado, existe una tendencia masoquista del yo, es decir, como que al revivirlo, nos produce un cierto grado de placer, pero un placer neurótico; también como en el segundo caso, donde se instala la neurosis traumática sin

un accidente previo, como que existe un cierto grado de placer neurótico. (4)

En el juego infantil, aparece algo parecido a estas tendencias masoquistas, que se repiten incansablemente. Hay algunos juegos muy característicos en los niños, la aparición y desaparición de objetos que les produce mucho placer y que representan el abandono y regreso de la madre lo cual les produce mucho dolor. Esta repetición incansable, es una manifestación de repetir una escena dolorosa que produce placer, y que de alguna forma lleva implícito, un impulso vengativo en contra de la madre por haberlo dejado solo, como si en el momento de desaparecer fuera el deseo de la muerte de la madre por haberlo abandonado y así disminuir su dolor.

La repetición de una escena desagradable, se enlaza con la consecución de un placer de distinto género.

En los hombre, en los que la amistad termina por la traición del amigo, en parejas que después de un periodo de mucho amor terminan odiándose, Freud dice que esto se explica porque en el aparato psíquico pueden existir deseos muy contradictorios, propios de la naturaleza del hombre como el amor y el odio; vida y muerte. En la vida animica, existe una obsesión de repetición que va más allá del principio del placer.

Un instinto, es una tendencia propia de lo orgánico vivo, a la reconstrucción de un estado anterior, lo inorgánico que se tuvo que abandonar, bajo el influjo de tendencias exteriores. (5)

Esta concepción se nos hace rara, ya que estamos acostumbrados a

ver en el instinto un factor que impulsa la vida y no que lo inclina a lo contrario; pero es necesario reconocer que los instintos también quieren reconstruir algo anterior, es decir, volver al punto de partida. Tenemos que aceptar que todo lo viviente muere por fundamentos internos, volviendo a lo inorgánico. Con todo esto, también podemos decir que la meta de la vida es la muerte; que la naturaleza de los instintos no puede ser nada más conservadora, sino que, también puede tender a la muerte. El instinto de conservación es un instinto parcial destinado a asegurar al organismo su camino hacia la muerte. En el hombre hay una tendencia a ocultar esta parte de los instintos y quedarse con el echo de que el organismo no quiere morir y entonces surge la paradoja de que se revela contra los peligros que podrían ayudarle a alcanzar la muerte.

Si un caracter general de los instintos, es querer reconstruir un estado anterior, no hay porque maravillarse de que en la vida anímica, tengan lugar tantos procesos independientes del principio del placer. Como conclusión, nos dice Freud, que aparte del instinto de conservación debe haber otro instinto contrario, que trate de disolver esas unidades y hacerlas regresar a su estado primigenio inorgánico, o sea, que así como hay un Eros, hay un instinto de muerte. (6)

En el proceso fisiológico están asociadas las dos clases de instintos, en proporciones desiguales, de alguna manera estas dos clases de instintos se mezclan, se funden y ligan una con otra. Como consecuencia de la combinación y organismos unicelulares en

formas de vida multicelulares, el instinto de muerte de la célula sola, puede ser neutralizado perfectamente, y los impulsos destructivos canalizados hacia el mundo exterior por mediación de un órgano especial; este órgano especial, parece ser el sistema muscular y el instinto de muerte parecería así manifestarse sólo en parte, en forma de instinto de destrucción dirigido contra el medio y los demás organismos.

La libido tiene la misión de volver inocuo el instinto destructor, desviando gran parte de ese instinto hacia el exterior, hacia los objetos del mundo que nos rodea; entonces se llama al instinto destructor instinto de dominio, instinto de voluntad o poder. Una parte de ese instinto se pone directamente al servicio de la función sexual, donde tiene que desempeñar un papel muy importante. Otra porción no participa en esta transposición hacia el exterior, queda dentro del organismo y con la ayuda de la excitación sexual produce el masoquismo original. Sólo bajo dos condiciones se puede percibir al instinto destructivo original: si está combinado con los instintos eróticos en el masoquismo, o si se dirige contra el mundo exterior en forma de agresividad.

Es sorprendente el significado que tiene, si tal agresividad no se satisface en el mundo exterior porque encuentra obstáculos reales; si sucede ésto se retira y aumenta la autodestructividad. La agresividad obstaculizada parece entrañar un grave problema. Como que nos parecería necesario destruir alguna otra persona o cosa, para no destruirnos a nosotros mismos; para defendernos

del impulso de la autodestrucción.

Freud distinguía tres formas principales de agresividad:

1.- Impulsos de crueldad: independientes de la sexualidad, basados en los instintos conservadores del individuo, su objetivo es darse cuenta de los peligros reales y defenderse de los ataques. La función de ésta agresividad es la supervivencia, la defensa contra la amenaza a los intereses vitales. (7)

2.- En su concepto de sadismo Freud veía una forma de agresividad para la cual es placentero el acto de destruir, violentar, torturar, etc., como una mezcla de placer sexual e instinto de muerte. (8)

3.- Aquella agresividad que emerge sin ningún propósito sexual, y que está acompañada de un goce narcisista; ya que satisface a los deseos de omnipotencia. (9)

En otro lado Freud se pregunta ¿por qué el hombre le resulta ser feliz? (10)

Intentado responder a esta pregunta; plantea el sufrimiento del hombre por varias causas:

Porque no puede controlar del todo a la naturaleza. El hombre, en su búsqueda de la verdad, creyó que podía dominar a la naturaleza por medio del conocimiento y el desarrollo de la técnica; perdió así el contacto consigo mismo y con la vida.

Al perder los valores humanos, se concentró en los valores técnicos y materiales; dejó de tener la capacidad de vivir experiencias emocionales profundas y de sentir la alegría o tristeza que acompaña a estas experiencias.

Algo parecido a pasado con la medicina; buscando la panacéa y la forma de evitar el sufrimiento, ha desarrollado a su máximo la técnica, alejándose cada día más del individuo; de sus experiencias emocionales; de su particular forma de enfermar; de su relación con los demás, y de las experiencias del sufrimiento consigo mismo.

Otra causa por la que el hombre sufre; es su impotencia ante la muerte. No puede entender que envejecer y morir es tan natural como nacer. La muerte es un proceso biológico natural.

El hombre sufre también: por la ineficiencia de sus métodos para regular las relaciones sociales en la familia, la sociedad, el Estado, las instituciones, etc., los hombres no podemos terminar de comprender ¿por qué, si renunciamos a los instintos individuales para poder vivir en comunidad y ser felices; no hemos alcanzado la felicidad tan anhelada; cómo es posible que las instituciones que nosotros mismos hemos creado, no nos proporcionen protección y seguridad?

Este sufrimiento nos lleva a pensar en un mundo sin cultura, sin civilización, en un mundo en el que se podría dar rienda suelta a los instintos, por tanto sería mejor regresar a la época primitiva. Como si el hombre de hoy, pretendiera volver a ser niño, para ser protegido por la madre cuando se siente asustado.

El temor de perder a la madre (naturaleza); pero a la vez, el deseo de dominarla. Algo parecido sucede en nuestra cultura; en los momentos de crisis, queremos volver a ser niños primitivos, negandonos a ver los logros de la vida adulta.

El hombre en el comienzo de la vida utilizó para su beneficio las herramientas, aprendió a manejar el fuego y a construir habitaciones para sobrevivir; en plena madurez el hombre tiene la oportunidad de desplegar sus capacidades e inventa aviones, trenes, submarinos, teléfono, telégrafo, satélites, microscopios, telescopios etc., sus movimientos no se limitan por aire, tierra, o mar; como en los cuentos de hadas, todos sus deseos se han podido realizar todas estas conquistas el hombre las debe a su renunciamiento de sus deseos instintivos individuales por la cultura.

El hombre también, ha desarrollado sentimientos de omnipotencia y de onnisapiencia concretizándolos en la creación de dioses. El maravilloso desarrollo de la técnica, está casi a punto de alcanzar su ideal omnipotente; ser dios o casi dios: sin embargo, el hombre se da cuenta de que ser dios no le hace feliz.

La cultura ha estado presente en nosotros desde el primer intento de regular las relaciones sociales. Cuando existía el poder individual, el más fuerte tenía el poder sobre los débiles en el intento de regular las relaciones sociales surge la cultura. El paso del poderío individual al social da acceso a la cultura; este proceso implica que los individuos renuncien a la satisfacción de sus instintos individuales por los de la comunidad; la justicia se convirtió en un requisito para poder vivir en sociedad; con el paso del tiempo, éste derecho, sólo es expresado por la voluntad de unos cuantos.

La cultura impone restricciones a la libertad individual, pero

ésta libertad individual no ha sido dominada del todo, quedan restos muy primitivos que se manifiestan en forma de hostilidad contra la cultura. El hombre siempre buscará la libertad individual en contra de la voluntad de todos. Gran parte de las luchas sociales tienen como fin encontrar el equilibrio o la felicidad de todos, sin embargo, uno de los problemas del destino humano, es, ver si el equilibrio puede ser alcanzado, o si el conflicto es en si, inconciliable.

Las utopías son una manifestación del individuo por alcanzar el equilibrio.

Por esos restos de libertad individual que aún no ha sido dominada, queda en pie, la pretensión de lograr en todos los campos de la ciencia, un equilibrio o la perfección. Sin embargo, parece no ser posible tal equilibrio; si se lograra, todo se volvería estático, no habría posibilidad de desarrollo, ni de la vida; la vida del hombre es un proceso que se desarrolla de manera dinámica, y cambiante. La vida del hombre es contradictoria, dialéctica; así se explica el que la cultura descansa sobre la renuncia a la satisfacción de los instintos individuales, mientras que la finalidad de la vida, es la satisfacción de los instintos en su sentido más amplio.

Freud hace mención de algunas formas en que son manejados los instintos (11): algunos instintos son transformados en lo contrario de manera que en su lugar aparece el orden y la limpieza, esto es explicable mediante la analogía con el desarrollo de la vida infantil:

el hombre desde que nace, trae consigo impulsos sexuales que le permiten conservar la vida y le producen placer. En las primeras etapas del desarrollo, éstos impulsos se manifiestan en el placer oral, principalmente en la mucosa de la boca; por tanto, succionar le produce placer y además le ayuda a mantener la vida. Posteriormente en la medida en que progresa el desarrollo, el placer que se sentía en la mucosa oral, es desplazado a la mucosa anal; el retener y expulsar las heces fecales cuando el niño quiere le produce mucho placer; pero éste placer tiene que ser reprimido o aplazado por las normas sociales: el control de los esfínteres y el uso de la bacinilla. De alguna forma estos impulsos buscan su satisfacción y lo hacen transformándose en lo contrario; lo sucio se vuelve limpio, por tanto la represión de los impulsos anales se vuelven en lo que hoy llamamos orden y limpieza. Otros lo han convertido en: orden y progreso.

El hombre primitivo deja su forma desorganizada y sucia reprimiendo sus impulsos anales, pues como lo señale anteriormente, tenía que renunciar a sus instintos individuales, manifestándolos en orden y limpieza. Podría decirse que mientras más ordenada y limpia es una sociedad; mayor represión existe en ella, dado que hay un mayor sacrificio en los instintos individuales.

Otros instintos también son obligados a desplazar su satisfacción por los caminos de la sublimación; está constituye un elemento cultural sobresaliente, puesto que ha ella, se deben las actividades psíquicas superiores: científicas, artísticas, e

ideológicas. De hecho culturalmente desempeñan un papel muy importante en la vida de los pueblos civilizados.

Pero, hay otros instintos que no son satisfechos los agresivos, que precisamente por su insatisfacción rigen las relaciones sociales. En esta frustración cultural e instintual, reside la causa de la hostilidad a la cultura. Dicho de otra manera, la cultura descansa sobre la insatisfacción de los impulsos agresivos que provienen del instinto de muerte, y que de alguna forma, buscan su salida por medio de la hostilidad a la propia cultura.

NOTAS:

- (1) Freud, Sigmund. "Más allá del principio del placer". En Psicología de las masas y análisis del yo.
- (2) Op. cit. p. 87.
- (3) Op. Cit. p. 87.
- (4) Op. Cit. p. 87.
- (5) Op. Cit. p. 112
- (6) Freud Sigmund. "El malestar en la cultura" Alianza Editorial, México 1973 p.60
- (7) Freud Sigmund. "Más allá del principio del placer". En Psicología de las masas y análisis del yo. Alianza Editorial, México. 1984 p. 116.
- (8) Freud Sigmund. "Tres ensayos sobre la teoría sexual". Alianza Editorial, México. 1985 p.26
- (9) Freud Sigmund. "El malestar en la cultura" Alianza Editorial, México 1973 p.80.
- (10) Freud, Sigmund. "El malestar en la cultura". Alianza Editorial, México. 1973 p-29
- (11) Op.Cit. p-40.

1.4 EL INDIVIDUO COMO TOTALIDAD

1.4.1 El individuo y su forma de enfermar:

Cuando el individuo enferma, oculta tras el síntoma físico, una historia inconsciente que no puede negar ni apartar del padecimiento. Recuperar esa historia inconsciente es tan importante, como proporcionarle el tratamiento médico necesario, debido a la íntima relación de los dos aspectos. Interpretar el significado de esta historia, influye en el curso de dicha enfermedad y tiende a evitar cuando ésta ha desaparecido el surgimiento de otras enfermedades que reemplacen la función que la enfermedad inicial cumplía: es decir, todas las enfermedades cumplen una función en el individuo con unas, se obtienen ganancias secundarias: como mayor cuidado, mayor atención; con otras se manifiestan conflictos internos que el individuo no puede manejar en la vida cotidiana, como la sexualidad. Otros las utilizan para obtener incapacidades por parte de las instituciones: para otros es una forma de protesta a todo lo establecido, a una vida tan difícil de manejar donde no se encuentra muchos satisfactores y mucho menos una vida digna de vivirse.

La medicina actual ha comenzado a darse cuenta que las enfermedades físicas o somáticas son producto también de aspectos psíquicos, éstos se esconden detrás de la enfermedad y comprometen la vida total del individuo. Hay casos en los que la medicina somática, hace esfuerzos increíbles para desaparecer una enfermedad y ni siquiera logra controlarla, debido a que detrás esconde un conflicto psicológico no resuelto. Pero hay casos,

también en donde de manera fácil y rápida se controla una enfermedad, pero a costa del deterioro de la vida del paciente pues no se analizó que se escondía detrás de dicha enfermedad.

"... El drama que la enfermedad oculta lleva siempre implícita una interpretación de la realidad que rodea a la vida. Esta interpretación de la realidad es un mapa del mundo cuyo estilo en su mayor parte se adquiere en la infancia, pero que cuyos efectos se van consolidando durante el transcurso de la vida, hasta culminar para bien o para mal en un determinado punto".(1)

Como ya se ha dicho inmersos en el modelo de la medicina que actualmente se practica, la cuestión de la mente y la espiritualidad no tiene cabida, esto hace que cada día más se haga imposible encontrarle sentido a la vida, pues lo que vitaliza al ser humano es su espíritu, sus emociones, sus ideales, etc., los proyectos sobre la salud que no toman en cuenta al individuo como totalidad, integrando mente, cuerpo y entorno social, tiende a fracasar.

Tuve la oportunidad de ser participante en la aplicación de un programa de salud en una comunidad zapoteca y era paradójico observar como dicho programa, estaba fuera de lugar, pues se hablaba de higiene de los pies a personas que en su vida habían utilizado zapatos. No conocían la transpiración de los pies y los malos olores; se hablaba de anticonceptivos a quienes sabían poco de la sexualidad y todavía más paradójico hablar en español a quienes no entendían más que en dialéctos.

Actualmente se sabe que enfermar significa sufrir como producto

de un agente causal y que el tratamiento para atacar a ese agente causal está en manos de un médico. Esto hace que cada día más se tenga necesidad de los médicos, perdiéndose con ello, la responsabilidad poco de cuidar el organismo. En la medida en que se buscan con mayor precisión las causas físicas de las enfermedades, se relega a último término, el por qué ha sucedido y qué se esconde tras dichas enfermedades. Es necesario que se preste atención a los episodios y acontecimientos de la vida del paciente, al contexto social donde se desarrolla; puesto que el significado de éstos, tiene mucha importancia para la cura del paciente.

Cuando aprendemos a leer el lenguaje del cuerpo, nos encontramos con que las enfermedades encierran circunstancias que forman parte de la vida del paciente, completándose la historia con una trama más amplia y un significado más rico.

Cuando Freud descubrió el significado psíquico inconsciente de algunas enfermedades, no se comprendió el alcance de sus descubrimientos, pues se le marginó y se pensó que sólo "algunas" enfermedades tenían una causa psíquica.

Freud descubrió que los síntomas histéricos podrían ser descifrados y leídos como signos de un lenguaje oculto, similar al de los sueños. Con ello hizo algo más que postular la psicogénesis de la enfermedad somática, pero como no fue comprendido, la medicina desarrolló una área específica para las enfermedades psicosomáticas. Naciendo así la medicina psicosomática. Tomando el rumbo de una psicopatología basada en

las ciencias médicas y físicas; encerró lo más esencial de Freud en un marco muy estrecho que facilitó su aceptación, pero disminuyó su valor.

Si se integrara lo somático y lo psíquico como lo hizo Freud, en: "Una psicología para neurólogos", donde habla del origen del psiquismo y como éste tiene su sustento en lo biológico, por lo que, de ninguna manera se puede separar, pues ambos aspectos son de vital importancia para el desarrollo normal del individuo, tendríamos una interpretación de conjunto sobre la realidad existente. Con ello se tendría como consecuencia una mejor calidad de asistencia médica para el individuo y por lo tanto una mejor calidad de vida.

No sólo las histerias, sino también todas las enfermedades somáticas y los órganos mismos, extraen sus materiales de una fuente inconsciente por tanto, no pueden ser separados cuerpo y mente; siendo necesario entenderlos como una totalidad.

"Aquello que las personas callan con los labios, no sólo suele expresarse con los gestos y actitudes, sino también con el mismo funcionamiento de sus órganos". (2)

Cuando un órgano habla mediante una enfermedad o un dolor, es debido a esa fuerza inconsciente que, por un lado, corresponde a lo psíquico, y por el otro a las fantasías. Esto no significa que todo, absolutamente todo, tenga que ser comprendido y analizado desde lo psíquico, pero sí implica, la posibilidad de contribuir desde ambos ángulos al desarrollo de una vida digna de vivirse. Los médicos al casarse con modelo positivista de la enfermedad,

descuidan aspectos que son de vital importancia para la salud de un paciente. Descuidan la función que cumplen las enfermedades en la interacción del individuo con otros sistemas, con los cuales se integra, puesto que no sólo se trata de integrar el estómago al sistema digestivo, sino también, se trata de integrar el cuerpo y la mente como un todo. A su vez este todo, hay que integrarlo a una familia y a una sociedad.

Las enfermedades orgánicas no son independientes de las cuestiones psíquicas, por tanto, no puede resignarse a abandonar el destino del enfermo, al único recurso del tratamiento médico, el físico. Es necesario influir en el curso de la enfermedad, con todo un equipo de trabajo que este concentrado en ése particular momento de la vida del paciente.

Es necesario que un médico clínico y un psicoterapeuta, puedan trabajar de manera conjunta respetando los conocimientos de la especialidad ajena y respetando el espacio que cada uno necesita para poder ejercer su tarea.

El diálogo entre los médicos que diagnostican procesos orgánicos y prescriben medicamentos, y aquellos que interpretan significados inconscientes y procuran curar mediante la palabra, suele ser difícil, esto sucede por que cada uno asume o da por sentado conceptos fundamentales distintos, sin tomar en cuenta a la otra parte, y otros supuestos.

La formación intelectual de los médicos está fundamentada en las ciencias naturales, y se ha acostumbrado a la idea de que la materia es una realidad primaria; mientras que lo psíquico se

origina en la materia, como una realidad que debe ser inferida secundariamente a partir de sus manifestaciones.

Sin embargo, sucede que en este mundo, donde los valores cambian rápidamente, los factores psíquicos de las enfermedades se han hecho evidentes. Vivimos en un clima de desestabilización psíquica, basta con observar el aumento de pacientes en los hospitales psiquiátricos, el aumento de consumo de fármacos: tranquilizantes, antidepresivos, ansiolíticos, drogas, alcohol, etc., más aún, suelen ser los mismos pacientes, quienes plantean la importancia, de sus problemas en el terreno psíquico y la urgencia para encontrar una solución. Por tanto lo psíquico debe ser entendido como una cualidad concreta que constituye una historia, pero ésta debe ser entendida por los entretijos de temas, y no como una historia cronológica.

La existencia de lo psíquico y de los significados de los psicológico constituye una realidad tan primaria, como la realidad material que constituye el mundo de las leyes físicas.

Interpretar el significado de un síntoma, no significa postular su causa; la comprensión del significado inconsciente inherente a un determinado trastorno corporal, no excluye la posibilidad de explicarlo con el efecto de una determinada causa.

"Cuando admitimos que un determinado trastorno corporal, es un signo que expresa o representa un particular significado inconsciente, admitimos también que toda transformación de este significado llevara implícita una transformación del trastorno que constituía su signo". (3)

A menudo se cree que en una enfermedad grave como un cáncer invasivo, la intervención psicoterapéutica resulta nociva ya que altera la tranquilidad del enfermo, que tanto necesita para enfrentar la enfermedad; sin embargo, no se toma en cuenta que, la angustia desarrollada por el paciente ante tal enfermedad, no proviene del todo de la parte consciente, sino que proviene de algunas fantasías inconscientes acerca de dicha enfermedad. Si no se analizan dichas fantasías la angustia inconsciente puede afectar aún más el curso de la enfermedad, si se analiza puede disminuir dicho peligro.

Freud mostró que el daño que se podría dar de el levantamiento de una represión, debía ser en todos los casos menor, al que produciría ese mismo contenido psíquico operando de manera inconsciente.

El nombre de una enfermedad lleva implícito un particular significado diferente para cada persona, una parte de la cual es inconsciente, por tanto es necesario, cuando se revisa a un paciente, verlo desde su particular forma de enfermar ver su padecimiento según su forma personal.

La enfermedad es una forma de relacionarse con el otro, puesto que incluye una serie de procesos que afectan tanto al individuo como a su entorno familiar y social. Hay modificaciones en sus hábitos fuertemente arraigados; hay temor respecto a que va a pasar después. Lo anterior deja una huella imborrable en el paciente y su familia. Las conductas y reacciones cotidianas del paciente durante su estancia en un hospital responden en gran

parte a su historia personal; si está acostumbrado a bañarse una vez a la semana, será muy difícil convencerlo de que necesita un baño diario. El comprender y conocer los hábitos del paciente, ayudará a entender que su comportamiento no surge del deseo de ser sucio.

Los factores culturales que han moldeado el comportamiento de una persona, seguirán afectando sus acciones en cualquier lugar donde se encuentren. El descubrimiento de esos factores por parte de equipo de salud, ayudará a entender mejor y se dará lugar al establecimiento de relaciones más gratificantes entre los pacientes y dicho equipo de salud.

NOTAS:

(1) Chiozza Luis. "Por que enfermamos?" Ed. Alianza Buenos

Aires. 1987 p-59

(2) Op. Cit. p-12

(3) Op. Cit. p-24

2 PRACTICA DE CAMPO.

2.1 Casos clínicos:

En mi práctica clínica, he tenido la oportunidad de observar casos de los cuales ha nacido la inquietud sobre el aspecto psicológico de la medicina. Describo aquí algunos casos que complementan el análisis del marco teórico.

Primer caso:

Trabajando en un piso de Ortopedia me comunicaron, el ingreso de una paciente postoperada de urgencia, por un accidente automovilístico. Se trataba de una mujer adulta trabajadora del hospital, que al salir del trabajo sufrió el accidente. Entró directamente a quirófano para corregirle la lesión de la columna vertebral, la cirugía tardó más de cinco horas. Al llegar a piso, la recibí sin estar todavía recuperada de la anestesia, en el lapso de dos horas su conciencia se hizo más clara y comenzó a preguntar: ¿qué me pasó?. ¿Qué me hicieron?.

¿Por qué estoy aquí?, ¿Por qué no puedo mover mis piernas?

Al día siguiente al recibir el turno, me informaron que la había pasado muy mal y que había dado mucha lata, cuando hable con ella y le pregunte por su estado de salud me contestó:

"De la chingada, como quieres que me sienta, si ni un pinche médico me ha venido ver. La jefe de piso le llamó la atención por la forma grosera en que contestó, sin entender cual era la situación por la que estaba pasando la paciente.

Durante la visita médica, el jefe de servicio le informó acerca de su operación, lo grave de su situación y la secuela que el

accidente tendría, ya nunca volvería a caminar. la paciente empezó a llorar; el doctor le dijo: tranquilícese y de gracias a Dios de que aún está con vida. hicimos el mejor esfuerzo, seguiremos al pendiente de su caso, en cuanto a su situación laboral, la ayudaremos para que salga favorecida con el cien por ciento de su salario. El doctor continuo su visita y la paciente quedó muy triste, el resto del día no habló, no comió nada hasta el día siguiente que la visitó su pareja, lloraron juntos, sólo así la paciente comenzó a hablar. Después de un tiempo vió a sus dos pequeños hijos, su pareja la visitaba todos los días. Su actitud con todo el personal del hospital era fria y déspota, se dirigía a ellos de manera muy grosera, gritaba cuando no se le atendía con prontitud, no aceptaba la silla de ruedas, hasta que el personal de rehabilitación se hizo cargo de ella, ayudandole a aceptar la silla y a movilizarse en ella. Se hizo más independiente y al cabo de año y medio se le dió de alta del hospital.

Con respecto a mis observaciones con esta paciente puedo decir que el apoyo de su pareja y la visita de sus hijos le ayudo mucho.

Como persona yo me preguntaba: ¿Qué se sentirá que en un día cualquiera al salir del trabajo, de repente uno se encuentre en peligro de muerte?, ¿Qué sentiría la paciente al saber que nunca más volvería a caminar?, ¿Cuál será de ahora en adelante su actitud ante la vida?

Conociendo la institución también me preguntaba como enfermera,

¿Cómo es posible que teniendo uno de los mejores servicios de psiquiatría ni un psicólogo visitó a la paciente?, ¿Por qué los médicos son tan prepotentes y arreglan todo diciendo: tranquilícese ya todo pasó, ante una situación tal difícil como la de la paciente?, ¿Por qué nadie del personal médico intenta ponerse en el lugar de la paciente, para saber que es lo que está sintiendo, y de ésta manera poder ayudarla?, ¿Al servicio de quién está la medicina?, ¿Salvarle la vida es todo lo que podía ofrecer un hospital de primer nivel y con tanto prestigio?

Era claro que la paciente necesitaba ayuda psicológica profesional; necesitaba quien entendiera y la acompañara en su situación, sin embargo la institución nunca lo hizo.

Segundo Caso:

La joven Teresa de diez y siete años, sufrió un accidente automovilístico que le produjo múltiples lesiones en todo el cuerpo, pero sobre todo una fractura expuesta de tibia y peroné izquierdo. La paciente se pasó los primeros días en el piso muy asustada y deprimida se culpaba del accidente, pues decía que había obligado a su hermano a conducir más rápido. Todo el día lloraba, comía muy poco y durante la noche no podía dormir, uno de esos días en que se presentó su familia, le avizaron que su hermano había muerto en el accidente. Esta noticia la afectó de manera extraordinaria, a partir de entonces su estado de ánimo

decaió más, curiosamente la infección de su pierna se agudizó a tal grado que la infección se extendió y hubo necesidad de amputarle la pierna. Un día antes de que se le avisara de la necesidad de amputarse la pierna, estyó en gritos y llantos desesperados. No aceptaba la cirugía, no quería perder su pierna, a partir de entonces no hablaba y no tenía facies expresivas, tan sólo obedecía las órdenes que se le daban.

Después de la amputación se volvió muy irritable todo le molestaba y quería estar sola. Dos meses y medio después su actitud cambio, pidió cosméticos a sus familiares para arreglarse la cara. comenzó a utilizar la silla de ruedas y a visitar a sus vecinas de cama, se pintaba de manera exagerada y vulgar se volvió alegre excéntrica y coqueta, fantaseaba ser novia de algunos médicos, se le adaptó una prótesis, y su actitud cambio radicalmete. su coquetería era exagerada, menospreciaba a sus padres y no les hacía caso. Seducía a los médicos, se burlaba de todo el personal. Un día se le encontró teniendo relaciones sexuales con un trabajador, por lo cual se le dió de alta. Actualmente la paciente ejerce la prostitución en los alrededores del hospital.

En mis observaciones con esta paciente, pude constatar, como en el caso anterior que durante su estancia en el hospital, nadie le dió importancia a las vivencias por las que pasó.

Se puede intentar una hipótesis para explicar la pérdida de su pierna: El estado depresivo en que se encontraba, la culpa por la muerte del hermano, la orillaron a abandonar totalmente su

cuerpo, por lo que su estado nutricional ni era bueno todo su sistema inmunológico estaba deprimido, el hecho de perder una pierna a los 17 años es irreparable, por lo que el deseo de muerte se instaló en ella. Estar muerta o estar viva daba lo mismo, ante tal situación era lógico que perdiera la pierna, pues que si nadie se preocupaba por ella, ella tampoco le encontraba sentido a la vida.

Es importante resaltar, que por ignorancia, negligencia, apatía, etc, la paciente no contó con ningún apoyo terapéutico que la ayudara a comprender su situación.

Tercer Caso:

Xochitl de veintiun años de edad, ingresa al hospital por secuelas de poliomielitis, tiene un pie más corto que otro. Se intentaría mediante una cirugía alinear sus pies; la cirugía consistía en ponerle un injerto de hueso en el fémur para largar un pie, sin embargo, al tratar de colocar el injerto, un accidente provocó la fractura de los huesos de la cadera, el injerto de hueso no pegó y hubo necesidad de retirarselo; después de varios meses y más siete intervenciones quirúrgicas la paciente que había llegado por su propio pie no pudo volver a caminar, el médico que la operó era un residente de ortopedia, pues el ortopedista que tenía asigando había salido de vacaciones.

Las observaciones sobre esta paciente es en el sentido de que la mayoría de las instituciones oficiales son utilizadas para

practicar y no para curar, Este es un ejemplo evidente de como la medicina en lugar de sanar enferma.

Cuarto Caso:

Anciana de 90 años de edad con varios meses de internamiento por un accidente cerebro vascular. No hablaba, no caminaba, y era alimentada por una sonda. Sólo respondía a estímulos dolorosos. Mantenía una posición fetal en la cama, lo cual le ocasionó que se le hicieran escaras, en varias partes del cuerpo, dado que no controlaba esfínteres, todas sus heridas estaban infectadas de orina y excrementos, trasladada al quirófano para un lavado quirúrgico, resulta impresionante ver que en varias partes de su cuerpo no había piel ni músculos, sólo los huesos se veían, y toda ella despedía un olor fétido; los médicos que realizaron el lavado eran pasantes de medicina, a éstos sólo les interesaba realizar, el lavado como se les había ordenado, actuaron como seres insensibles, destaparon las heridas las lavaron y concluyeron su trabajo.

Las observaciones sobre este caso me llevaron a cuestionar: ¿Cuál es la finalidad de la medicina?, ¿Sólo le preocupan las heridas limpias y que pasa con el ser humano?, ¿La vida de esta paciente era realmente vida?, ¿A la medicina sólo le interesa mantener la vida sin importar en que condiciones, será que el miedo a la enfermedad nos hace negar el sufrimiento?

3 CONCLUSIONES

3.1 Consideraciones generales:

El cuestionamiento inicial de éste trabajo sobre la concepción parcializada del proceso salud-enfermedad y el olvido del ser humano como "totalidad", al abordarlo; ha iluminado intensamente los pasajes oscuros de una explicación lógica pero sobre todo coherente, en el recorrido del análisis histórico confrontado con los hechos, ciertamente crudos, pero sumamente ilustrativos de una realidad no creíble.

Varias y ricas por su contenido son las conclusiones finales a las que he podido arribar en éste que para mi ha significado un arduo trabajo:

- El problema de la salud es también un problema social.

- La ideología desempeña un importante papel en la concepción de:

** El ser humano como totalidad.*

** El proceso salud-enfermedad.*

** El modelo biomédico.*

** El trabajo del personal médico y paramédico.*

** El desarrollo científico-tecnológico.*

** El concepto medicina.*

Por tanto no se puede dejar de lado, sino que necesariamente deberá tomarse en cuenta.

- El desarrollo teórico de Freud es de suma importancia en la

explicación objetiva del análisis y la problemática en torno de la salud; por tanto, también necesariamente debe ser tomado en cuenta, pues el viene a complementar con el enfoque psicológico la explicación sociológica abordada por otros autores.

Con respecto a la enfermedad:

- Las enfermedades responden a un desequilibrio entre los aspectos internos y externos del individuo, y el medio ambiente que lo rodea.
- El conocimiento que clasifica las enfermedades, limita en el médico la capacidad de diagnosticar.
- Curar enfermedades, no significa lograr el estado de felicidad perfecto.
- La enfermedad es entendida por cada comunidad, según sus creencias, costumbres, y la concepción que se tenga del mundo.
- La enfermedad y su forma de curar es tan antigua como el hombre.

Con respecto a la salud:

- La salud como filosofía consiste en el arte de vivir.
- No hay un hombre completamente sano, felicidad y salud absolutas son una hermosa ilusión.

- La forma de darle contenido concreto a la salud, es realizando la armonía en el ser humano.
- Es necesario que los trabajadores de la salud se pregunte: ¿Qué pretenden con su trabajo? ¿Al servicio de quienes estan? con objeto de tomar conciencia a cerca del papel que desempeñan en las instituciones de salud.

Con respecto a la medicina:

- Es necesario entender que la concepción y el desarrollo de la medicina, no es lineal, sino histórico; es decir, en el desarrollo del ser humano, hay altas y bajas; periodos de avance y retroceso; circunstancias en las que el médico ocupa un lugar preferente junto a las clases sociales, y circunstancias en las que el médico, es un elemento de explotación.
- La crisis en la medicina es una crisis en todos los campos; por lo que la crisis es parte inherente del ser humano.
- La vida es dinámica, cambiante, por tanto la medicina cambia según las circunstancias y el desarrollo del individuo.
- Es necesario desarrollar una medicina que tienda a la integración del individuo, incluyendo sus contradicciones.
- La medicina actual a limitado la capacidad del individuo, para enfrentar su realidad, haciendole cada vez más difícil aceptar hechos inevitables: el sufrimiento, el dolor, la vejez y la muerte.

- No existe una sólo medicina, o una sólo forma de curar, sino que cada individuo tiene su muy particular forma de enfermar y curarse.

Con respecto a la técnica:

- Freud menciona que la cultura descansa, sobre la renuncia a los instintos individuales y a la libertad. Tal renuncia a servido para que se desaroollen la ciencia y la técnica. Sin embargo, en lo más profundo del ser humano, quedan restos de esa libertad y de satisfacer los instintos individuales. Estos restos se manifiestan en el exterior, al estar en contra de todo lo establecido por la comunidad y en contra de la cultura y han dado pie a la creación de las utopías.

Es necesario reconocer que gracias a ésta renuncia, ha sido posible que el hombre disfrute y se haga más comoda la vida; por medio de sus inventos como: El avión, el teléfono, el satelite, etc.

Pero también es necesario reflexionar, que nos hemos engolosinado, con los productos de la técnica; y hemos menospreciado el desarrollo y la vida plena del ser humano.

Esto no significa que sea necesario abandonar la técnica y volver a caminar en cuatro patas, significa que el desarrollo humano; es decir, una vida plena y saludable, deben ir de la mano, con el desarrollo de la técnica.

Sin embargo, actualmente esta complementariedad no se lleva a cabo, se le ha dado mayor importancia a la técnica, esto se debe a que el hombre tiene miedo de conocerse integrado con sus contradicciones; de darse cuenta de que ama y odia al mismo tiempo. Que desea vivir al mismo tiempo que desea morir.

Como el reconocimiento de estos sentimientos es doloroso, se prefiere adentrarse en lo material, lo físico, orgánico, para comprender la realidad total.

En la medicina se han desarrollado aparatos de alta tecnología, para entretenerse, sin analizar los aspectos psicológicos que juegan en la génesis de las enfermedades y la relación médico-paciente.

Para los trabajadores de la salud, es muy doloroso darse cuenta y aceptar, que en lo más íntimo de sus sentimientos, goza con el placer ajeno, el miedo que le produce su enfrentamiento diario con la muerte, le hace mantener una actitud negativa ante esta. No se acepta la muerte como fenómeno natural.

Para los pacientes es muy doloroso aceptar, que detrás de sus enfermedades, hay componentes psicológicos que las constituyen. Que su enfermedad incluye todos los aspectos internos y externos de su vida: emociones, fantasías, sexualidad, infancia, relaciones sociales, económicas, culturales, Etc.

Las propuestas que pueden hacerse al respecto de este trabajo son las siguientes:

- Si detrás de cada síntoma o de cada enfermedad se esconde la verdadera historia del individuo, que involucra, sus relaciones sociales, su manera de ver el mundo, sus conflictos emocionales, etc., es necesario que el tratamiento de las enfermedades, se realice en una forma multidisciplinaria, es decir, donde puedan participar: Médicos, paramédicos, psicoterapeutas, psicólogos sociales, trabajadores sociales, etc.
- Si se ha demostrado, que en todo ser humano, la relación con el otro, es fuente de ansiedad y de angustia, es necesario que los trabajadores de la salud, con mayor razón cuenten con un espacio terapéutico, donde puedan dar salida a sus ansiedades, miedos, angustias, fantasías, etc., que les provoca; en primer lugar, el contacto con individuos enfermos, moribundos, etc., y en segundo lugar, el contacto constante que tienen con la muerte.
- Freud ha demostrado, que la Psicología, no puede ser dividida en; Psicología Social o colectiva y en Psicología Individual, ya que la Psicología individual es al mismo tiempo, Psicología social, puesto que se dedica a investigar la manera en que los individuos intentan alcanzar la

la satisfacción de sus instintos, pero para el logro de esto, no puede renunciar, a las relaciones con los demás, - puesto que, desde que nace, depende de otro y esta relación con el otro es un fenómeno social.

En la Medicina, Psicología social, así como en otras disciplinas, se ha pretendido, prescindir, de las relaciones con los demás, tomando sólo como objeto de investigación, al individuo aislado o a la influencia que ejerce sobre éste, el número de personas, desligandolo de un lazo natural, como puede ser la familia.

Por tanto, es necesario, que las escuelas de medicina y psicología social, tengan una apertura de: enfoques, principios, postulados, etc., donde puedan reunirse las contradicciones "individual-social", para poder entender mejor al individuo como totalidad.

4 BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

Araujo Bernal, E. all "La lucha por la salud en Cuba". Siglo XXI, México, 1985.

Balint, M. "El médico el paciente y la enfermedad". Ed. Libros básicos. Buenos Aires, 1962. v.2

Chardin de T. "la energía espiritual del sufrimiento". Ed. espasa-calpe. Paris, 1951.

Chiozza, Luis. " ¿ Por qué enfermamos?" Ed. Alianza, Buenos Aires. 1987.

Ortiz, Quezada. " La Medicina y el Hombre ". Ed. Molinos de viento, México. 1986.

Foucault, Michel. " El Nacimiento de la Clínica". Ed. Siglo XXI, Paris.

" Crisis de un modelo en la medicina". Ed. Siglo XXI, Paris.

Freud, Sigmund. "Estudiosa sobre la Histeria". O.C. Amorroutu. V-2 (1893-95)

" Psicopatología de la vida cotidiana". O.C. Amorroutu, V-6 (1901).

" Psicología de las masas y análisis de Yo" O.C. Amorroutu, V-18 (1920-22).

- " *Tres ensayos de Teoría Sexual y otros*". D.C. Amorroutu, V-7 (1901-5).
- " *Conferencias de Introducción al Psicoanálisis (Parte Tres)*". D.C. Amorroutu, V-16 (1916-17).
- " *El Malestar en la Cultura*" D.C. Amorroutu, V-7 (1927-1931)
- " *Los Origenes de Psicoanálisis*". Ed. Alianza, Madrid, 1983.
- Fromm, Erich. " *EL amor a la vida*". Ed. Paidós, México. 1987
- " *¿ Tener o Ser?*". Ed. F.C.E., México 1981.
- " *La Revolución de la Esperanza*". Ed. F.C.E., México. 1980.
- Gomezjara, Fco. " *Fábrica y supermercados de Salud* ". En *¿ Medicina Para Quien ?* Ed. Nueva Sociología, México. 1980.
- Gorz André. " *La medicina contra la salud*". Rev. Viejo topo, extra, 5. 1979.
- Ilich, Ivan " *Némesis Médica*". Ed. Joaquín Mortiz, México. 1975.
- " *La convivencialidad*". Ed. Barral editores, Barcelona 1975.
- Lipkin, Gladys. Et.all. " *Atención emocional del paciente* ". Ed. La prensa médica, México 1984.
- Marx, C. Et.all. " *Tesis sobre Feuerbach y otros escritos Filosóficos*". Ed. Grijalbo, México 1982.

- Méndez, Gonclaves R. " La Salud de los trabajadores". Ed. Nueva Imagen, México. 1978
- Mercado Fco. " Marco Teórico para el análisis salud enfermedad". En ¿Medicina para quién? Ed. Nueva Sociología, México, 1980.
- Ongaro, Bassaglia, F. " Cura/Normalizzazione ". Enciclopedia Eniaudi, T-5 Torini 1970. Tr. Ma Elena Sánchez Azuara.
- Oriol, Anguera. Et. all. " Como envejecemos y porque morimos". Ed. Costa-amic, México. 1987.
- Pales, L. " Paleopatología y Patología Comparada". Ed. Masson, Paris 1930
- Rosen, George. " De la policia Médica a la Medicina Social". Ed. Siglo XXI, México. 1985.
- Sánchez, Vázquez A. " La Ideología de la Neutralidad Ideologica". En Filosofía y las Ciencias Sociales. Colección TP. Ed. Grijalbo, México. 1976
- Troncoso, Rammón M. " Medicina, Capitalismo y Trabajadores de la Salud". En ¿Medicina Para Quién?. Ed. Nueva Sociología, México 1980
- " Una crítica a la Práctica y Saber Médicos". Ed. Nueva Sociología, México 1980